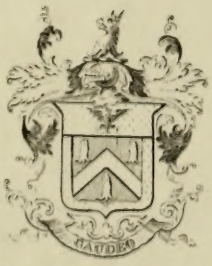
HT

John Carter Brown.



John Carter Brown
Library
Brown University

HT-C.
C.2.

Nº. 1. Petit; Breve tratado del Morbo Galico. Lima 1730
2. Venegas: Funebre pompa de Benedicto XIII " 1731
3. Peralta. Relacion de la sacra pompa - " 1739
4. Gonzalez. Sermon en . . . . . " ——
5. Carrion. Magnifica Parentacion . . " 1744
6. Zalazar. Oracion en - . . . . . ——
7. Individual relacion del Terremoto . " 1746
8. Zapata: Carta ó Diario . . - "(1747)
9. Petit. Carta sobre el Cancer Zararam. " ——
10. Castillo: Tarifa de Medicamentos . " 1756
11. Sentencias de Vista, del Virrey - - " 1756

8a - 2 separata imprint

lib. de *victus ratione*, esto es (dize este Author) la parte mas delicada de la phisica, y en esta ocacion es en la que el verdadero Philosofo consigue la fama, y la alabanza, que su gran conosimiento le adquiere, y le haze merced de justicia lo que ordena el Espiritu Santo, de honrar al verdadero Medico de vocasion; Eccl. 6. 38. esto es quanto puedo decir, y hazer en favor de los galicados, en favor de quienes deseo con todo ardor que mis emulos operen mejor, que yo, y manifiesten, que lo saven hazer, y à los vnos, y otros deseo la Bendicion del Soberano Mediso &c.

Todo lo dicho se sugeta, à la correccion de Nuestra Madre la Iglesia Catholica Apostolica Romana.

FIN.

FUNEBRE RELIGIOSA POMPA

DE NUESTRO SANTISSIMO PADRE

BENEDICTO XIII

LUSTRE DE LA IGLESIA, Y HONOR DE LA RELIGION DOMINICANA.

CELEBROLA

EL MUY REVERENDO

PADRE M. FRAY ALONSO DEL RIO, Doct. Theologo en la Real Vniversidad de S Marcos, Prior Provincial de la Provincia de San Juan Baptista del Peru, Orden de Predicadores en el Maximo Convento del Rosario de Lima.

ORACION FUNEBRE,

EN QVE CORONO DICHAS RELIGIOsas Exequias el mismo Muy Reverendo Padre Maestro Provincial.

DEDICALA

AL REVERENDISSMO P. M. F. THOmas Ripoll Maestro General de todo el Orden de Predicadores

EL MUY REVERENDO PADRE MAESTro Fray Pedro Venegas, Doctor Theologo en la Real Vniversidad de San Marcos, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de Lima, y Prior de dicho Convento de Predicadores.

Con Licencia de los Superiores en Lima A. de 1731.

REVERENDISSIMO
PADRE NUESTRO MAESTRO General.

A Provincia de S. Juan Baptista del Peru hija tan regalada del paternal agrado de Vuesta Reverendissima, como veneradora de su religiosa importancia, animada del gigante espiritu de su Provincial, el Maestro Fray Alonso del Rio, en aquel fatal quebranto, en que la dejo la siempre suspirada muerte de N. Santissimo Padre Benedicto XIII. (material doloroso de tan vasta mole, que no podra gastarlo en muchos Siglos el sentimiento) celebro en este Convento del Rosario de Lima, à su feliz memoria las Exequias, con vna pompa tan lustrosa, que se formò gala, y se desmintio duelo; con vn llanto tan hermoso, que parecio risa, y con vn sufragio tan lucido, que se figuro culto: tan derramada anduvo en profusiones por todas partes la magnificencia, que desbarrara en prodigalidad la Religion, à no averse dexado para semejantes lances canonizadas hasta las perdiciones; la funcion fue tan grave, tan authorizada, tan magestuosa, que aun los ojos de Vuesta Reverendissima enconados del llanto, huvieran quedado agasajados de la apacibilidad de su belleza. Por este motivo me parecio ser de mi obligacion, hallandome honrado con el caracter de Prior de esta Metropoli de la Provincia, dar à la prensa esta memoria, y mas siendo

do de vn Heroè, que debe immortalizarse viuo en el recuerdo de nuestra gratitud; allà va Padre Reverendissimo, no para reverdecerle el dolor, sino para halagarle la pena, que los Pantheones ilustres de los Padres muertos, consolaciones son en alguna manera de los hijos vivos: reciva Vuessa Reverendissima en este quaderno recogidos todos los suspiros de mi Provincia; bien veo, que vn presente de ayes, es mal paño para enjugar vn llanto, pero suele ser adulacion de vn pecho herido la compañia de muchos corazones miserables; si bien los nuestros no lo son tanto, que no nos quede desagravio, en que despicar la perdida con el *vno avulso, non deficit alter aureus*; porque arrancada del arbol de nuestra Religion aquella rama de oro, que fertilizò en vna entera selva de virtudes, y beneficios la Iglesia, aun se admira en Vuessa Reverendissima tan floreciente el tronco, que ni cicatriz parece, que ha quedado por donde pueda reconvenir la perdida al dolor: *Simili frondescit virga metallo.* Aquella abstinencia rara, aquella regular observancia, aquel zelo entero, aquella afabilidad quebrada, aquel candor innocente de costumbres, conque Nuestro Santissimo Padre Beredicto honrò la Religion de exemplos, nos han quedado tan vivos en Vuessa Reverendissima, que su parasismo no parece, que fue ruyna, sino traslado; no fue muerte, sino transmigracion; vive en Vuessa Reverendissima Benedicto, y vivanos Vuessa Reverendissima para eternizarnos este honor, y este consuelo. Assi lo suspiran mis votos, y deseos. Lima, y Junio 1. de 1731.

Rmo. P. N.

B. L. P. de V. Rma. su menor hijo, y Subdito

Fray Pedro Venegas, Maestro Prior de Lima.

RELACION.

Legò à esta Ciudad de Lima Metropoli de los Reynos del Peru el Aviso de España dia 22. de Agosto de mil setecientos, y treinta, y llegò en trage de rayo, que (despues de dexar quebrantados assu golpe los sublimes montes de la ya descoronada Roma) con lo mismo, que ilumina, deslumbra, y con lo que avisa, aturde. Luego al ruido del comun suspiro se hizo publica la dolorosa noticia del aver fallecido Nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. *aquel Uaron*, que mecido en cuna, en que se arrollaron tantos Santos, parece, que hizo herencia la virtud, y naturaleza la gracia arcaduzada por sus venas; no como exemplo, sino como patrimonio: *aquel Varon*, que faxado en vendas reales, tantas, como le dexaron Emperadores, y Principes excelsos ilustres Progenitores suyos, jamas alcançaron à conocerlo los honores por la cara, sino por las espaldas: *aquel Varon*, que fiado el coraçon solo al humilde, y penitente saco del gran Patriarcha Domingo, para descansar en sus ombros, y cabeça la honra de la Purpura, y el Sacro Imperio de la Tiara, persuadieron arrodilladas en trage de ruego las violencias: virtud rara!

Digna legi virtus, ultro se Purpura supplex
Obtulit, & solus meruit regnare rogatus.

Claud. de 4. const. Hon.

En todos generalmente produxo honda llaga vn tan alto argumento de publico dolor: dexoſos llorolos, y dexolos admirados, pues aunque la muerte del hombre es nativa entrañada penſion de la fragilidad, pero que murieſſe tal hombre, no pudo dexar de ſer eſtraño embaraſo de la admiracion, como noto Ambroſio: *Quod abijt fragilitatis eſt, quod talis abierit admirationis.* Es poſible dezian vnos à otros en el idioma de vn lacrymoſo eſpanto, que murieſſe tal hombre! *Quod talis abierit! vn hombre*, que recibiendolo en braços de la felicidad con riſa el mundo, Moyſes en el desden de la Aula Real, gemia oprimido en los ſalones de vn Palacio, y reſpiraba deſaogado en las anguſtias de vna celda! *vn hombre*, de candor tan inſigne, Job ſin dobleZes, que no conocia la malicia por experiencia, ſino por el oydo! *vn hombre* tan ardiente en la Religion, Elias en el culto, que conſagrò tanto Altar, que para contarlos, las arenas ſe confieſſan pobres en numero, y las Eſtrellas eſcaſas en guariſmo! *vn hombre*, que levantandolo la eleccion divina ſobre las cabeças de todos, Aaron en la dignidad, no permitia ſu humildad tuvieſſe el merito de oſcularle las plantas la reverencia! *vn hombre*, de tan puro deſinterez, Eliſeo en el desden del oro, que jamas mirò al dinero la cara, entrañandoſe en el corazon del Señor con arrancarlo tanto de ſu ſeno, que no le conocia ni la calidad, ni el numero: *Quoniam non cognovi litteraturam, quoniam non cognovi numerum, introibo in potentias Domini!* O muerte cruel! o fiera inexorable! que hydropica de paraſiſmos, en vna ſola vida cegaſte à la Igleſia Romana las gargantas! o Benedicto! ò Padre Santo! o Señor! parece que el dolor de averte perdido eſtà mal hallado con la dicha de averte gozado, *ò nunca avias de aver nacido, ò nunca avias de aver muerto*; o immortalize la fama embalſamada en los aromas de tus virtudes tu memoria.

En

En semejantes truncadas silabas, cabales locuciones del quebranto, se explicaba el religioso sentimiento en todos; pero se dexaba sentir con mas ternura de la compaision el solloso dominicano: lloraba este huerfano anochecido Orden la imcomparable perdida de vn hermano en la profesion, de vn Padre en el abrigo, de vn Maestro en el exemplo, y de vn todo en todo, con aquel lastimero threno: *Cecidit corona capitis nostri, pupilli facti sumus absque Patre*: siendo sus corazones entonces de encontrado material formados, ya parecian de cera en lo derretido, y ya de bronce en lo elado. Governaba en esta coyuntura la Provincia de San Juan Baptista del Peru, como Prior Provincial de ella, el M. R. P. M. Fr. Alonso del Rio, Doctor theologo en la Real Universidad de San Marcos, Varon sublime en Cathedra, y en Pulpito, y de tan noble contextura de escogidas prendas, que mas parece fabula del antojo, que echura de la verdad: eligiolo sin duda la divina Providencia para este previsto empeño, porque solo su Religiosa bizarria pudiera dexar servido con satisfacion el asumpto: de mano tan larga en el comun beneficio de la Provincia, que no ay Templo, Sacristia, Officina, en que no se admire erigido vn Padron de su magnificencia: y no alcançando las ceñidas contribuciones de la Provincia à este Religioso esparzimento; sus braços no solo son conductos por donde se derrama con hidalgo desinterez el dinero, sino que parecen, o veneros donde se cria, o turqueza donde se forja: y que la mano, que gasta la plata, ella misma se la haze, que no solo la fabula, tambien la Religion avia de tener su Midas. Este pues Varon sin disputa insigne, despues de aver con privadas oraciones, pregarias, y otras piadosas obras sufragado por aquella alma grande con vn ruego, que parecia culto, determinò ordenar, y disponer en el Templo del Rosario

de

de Lima vn solemne magestuoso lugubre espectaculo digno de la memoria de tan gran Padre, y de los afectos de tan buen hijo.

Tumulo tanto debe
Agradecido amor

A este fin fue cometida la direccion de tan ilustre obra a vn celebre Arquitecto de esta Ciudad, que en otras tenia comprobada su diestra habilidad. Las inscripciones, motes, geroglificos, ideas, y poesias no fueron cometidas a vno solo, como es costumbre en vejecida en la Europa, que los ingenios de Lima andaban à competencia por interezarse en esta reverencia: y porque todo este noble, y funesto aparato se dexò ver hermosissimo en su representacion, me hallo obligado de la obediencia à formar vna succinta, y sincera relacion de todo aquello, que admirò mas singular la Corte de Lima en aquesta prodigiosa pompa funebre, sin hazer vano alarde de Mausoleos, Monumentos, Pantheones, Simbolos, e inscripciones de la Antiguedad, vicio que acusa Pedanterìa la juiciosa Crisi de los modernos, sujetandome al modelo de las recientes relaciones, que en semejantes funciones han formado Nicolas Marcelo Venuti, y el Doctor D. Juan de Cañas Truxillo, y se llevaron la comun aprobacion en Florencia, y en Roma.

Señalose para esta funebre pompa el dia 5. de Diziembre de 1730. y entre las sombras de vn acaso se veneraron las altas luzes de vn mysterio: este dia en fastos sagrados fue el que escogio, y eligio la divina Providencia, paraque en la Corte de Babilonia se solemnizassen las lastimeras exequias de la Ciudad Santa, y de su desplomado Tẽplo; llegò vn Aviso, y noticiò à Ezequiel, y demas justos, que alli residian congregados, como Jerusalem, que era la venerable Roma de la Synagoga, avia padecido fatal quebranto, por que

cadu-

caducando las columnas, en que se recoſiaba la mageſtuoſa peſadumbre del Templo, arraſtraba melancolica ceniza en el pavimento, lo que antes trepaba religioſo eſcandalo del ayre: no de otra ſuerte aqui noticiado por fatal Aviſo, que Roma Ciudad Santa, Jeruſalem por la primera, mas que iluminada, ſombreada, quedaba embuelta en cenizientoluto, porque aquel Supremo Sacerdote, en cuyos ombros deſcanſaba el Templo de nueſtro catholico culto, y Religion Venerable, avia falſeado en el inevitable desbarate del paraſiſmo: congragados todos los gremios Eccleſiaſtico, y Secular, deſaogaron en expreſion doliente el miſmo dia cinco de Diziembre vn ſentimiento, que boſteſandolo en paveſas el ſuſpiro, lo iluminaba la piedad en riſa. Para eſte dia pues ſe erigio la hermoſa mageſtad del Catafalco, bajo la tercera arcada de la nave de enmedio de las tres, en que eſtà repartida la aunque ceñida, ayroſa Igleſia del Convento del Roſario, Capital de eſta Provincia de Ptedicadores: llenò ſu gallardo bulto el ambito del cruzero, breve tierra ſiempre à argumentotan largo, que à la verdad à Procer tan ſagrada, y demaſiadamente ſublime

No facil onda
No poca tierra eſconda
Vrna ſuya el occeano profundo,
Yobeliſcos los Montes ſean del Mundo.

Pudiendoſe mejor dezir aqui al Tumulo del benigno de los Principes de la Igleſia, lo que allà al Pantheon del ſevero de los Emperadores de Roma: *Tu virum capies, quem totus terrarum orbis non capit.* Reſidia la punta, en que coronaba ſu gala, à perpendiculo de la Cupula de ſu media naranja, desde donde ſe dexaba examinar de todo el reſto del Templo al apiñado

enxambre de luzes, que hazian el pavor hermoso, y pyra de Phenix, no monumento de Heroè: era su fabrica compassada en geometrica proporcion de tres cuerpos todos del orden Corinthio, aunque sele entretegieron algunos garifos ayres del Composito, principalmente en la crespa contextura de los Capiteles, y Cornisamentos: sesenta, y vn pies tomo de elevacion aquella ingente mole con tan vivo ayre en su constitucion, que no parece que se levantaba, sino que se iba, no siendo su ereccion planta, sino buelo, guardando en correspondencia de la altura igual proporcion, y simetria en la travesia, y circunferencia, segun los indeficientes dogmas de Arquitectura. Cimentabase toda la engreida maquina sobre vn basamento, ò socolo, que le formaban seis pies de elevacion, en su figura ochavada, la mas preñada de sepulchrales mysterios, como noto el Thesauro; por cuya razon la gastaron los de Catania en aquel Pantheon magnifico, que erigieron à Esteficoro: *Octangula figura omnium absolutissima, & illustrium sepuchrorum mysterijs accommodata,* de donde tomo oriente el adagio: *omnia octo,* para exprimir, salia la obra cabal, y sin desayre alguno, que le malquistasse el lleno. Residia en su medio vna desenfadada escala por donde se subia al pavimento interior del primer cuerpo, que en este plano se rècostaba con ayre, construido de diez columnas de hermoso galano bulto tachonadas de varios festones, de cadaveras, huesos, esqueletos, baculos, mitras, purpuras, y tiaras, no se si como ceremonias de la Religion, ò como reliquias de la antiguedad,

At pius Æneas ingenti molle sepulchrum
Impossuit, suaque arma viro, remumque, tubamque.

Los primeros, despojos de la muerte: los segundos, primero de su desinterez, que de su parasismo: asoman do el semblante palido entre tantos colores muertos

mu-

muchos desengaños vivos. Tenian estas columnas desde el banco hasta los vltimos confines del cornisamento diez, y ocho pies de elevacion, y sobre ellas parecian en igual repartimiento quatro gigantes estatuas las quales

Agli atti, alleparole, alvisso à ipanni
Alla nuova pietta, di dolor mistta.

Exgrimian en el ademan, en el trage, en el rostro tan vivamente el dolor, que si este al sentimiento bolviò estatuas à los vivos, aqui para mas sentir alentò hasta las estatuas viuas. Figuraban en el trage, escudos, y divisas, las quatro partes del mundo, que en golpe, que fue Haga, como dixò Niceno de todo el Orbe, *Præsens malum vniversi prorsus orbis vulnus*, era presiso respondiesse, como eco del quebranto el alarido: estaban con algunas inscripciones, y motes tomados de la Sagrada Escriptura

La Europa: *Bissus, & purpura indumentum eius. Prov.* 31. 22.
La Asia: *Vas ornatum omni lapide pretioso. Eccles.* 50. 12.
La Africa: *Decoloravit me sol.* ——— *Can.* 1. —5.
La America: *Mecum sunt divitiæ & gloria.* —*Prov.* 8. 18.

En el corazon del plano de este primer cuerpo se formaba vna desenfadada capacidad, en cuya primera vista se dexaba hallar del doloroso respeto, vna vrna luminada, que ya parecia cuna ardiente, en que se mesia salamandra fogosa, ò ya se figuraba pyra cenizienta, de cuyo fragrante busto se levantaba à la region de la immortalidad renacido su Phenix, sostenida de dos estatuas: la vna figura de la muerte; la otra retrato de la vida: la primera con este mote: *Si ministratio mortis fuit in gloria.* La segunda con este: *ministratio spiritus rit in gloria. ad Corinth.* 2. 3. residia cubierta de vn paño de terciopelo negro recamado de oro, en cuyo corazon staban estampadas las armas del gran Patriarcha Domin-

mingo, como que aquellos lutos se cortaron de las tristissimas telas de los huerfanos corazones de los Padres dominicanos anochecidos: sobre el paño vn coxin del mismo funebre color, q̃ servia de almohada reverente, en que se recostaba vna Tiara: arriba vna Corona, y por epigraphe: *Data est ei corona, & exivit vincens, vt vinceret. Apocalip.* 6 .2. como que el gran Vicente Maria Vrsini dexaba àca la tiara, por volar à tomar allà la corona. En la circunferencia de esta magestuosa tumba estaban colocados los asientos para todo el Venerable Dean, y Cavildo, sede vacante, que avia de authorizar en sus devotos oficios la funcion; y en el centro de este plano sobresalia con alguna elevacion mas, por dexarse hallar sin embaraso del examen el sobcrano altissimo throno del Altar, del qual, como de inexhausta surgente dispensaba el piadosissimo Sol de justicia Christo, el infinito theſoro de sus divinas misericordias. En los intermedios de los basamẽtos de este primer cuerpo, q̃ iban atados de vna bien dispuesta, y talla da baranda, Angeles de cuerpo entero q̃ iluminaban en consuelos las melancolias de aquel aparato funestissimo.

El segundo cuerpo del Pantheon era del mismo Corinthio orden, y levantaba diez, y seis pies, y medio, que se gastaban en sotabanco, columna architrave friso, y cornisa, guardando la debida proporcion con el primero en el mismo numero de las columnas, talla crespa, y adornos symbolicos: abria este cuerpo centro, en que se veneraba Benedicto en vna galana estatua arrodillado, y vn Angel, que pulsando los alcazares del Cielo con aquella bendita alma dezia assi: *Ingredere Benedicte Domini. Genes.* 24. 31. sobre el cornisamento de este cuerpo en terciada, proporcion se levantaban quatro estatuas, que en figuras, trages, y divisas retrataban las quatro virtudes cardinales, formando el quadrado, sobre que se cimentò el ardiente Empireo

pireo de su perfeccion heroica Benedicto: cada qual en vna incripcion sagrada, encerraba en breve cuerpo mucha alma.

La Prudencia: *Exore eius prudentia, & scientia. Prov. 2. 6.*
La Justicia: *Justitia illius in filios filiorum. —— Prov. 102. 17.*
La Fortaleza: *Fortitudo, & decor indumẽtũ eius. Prov. 31. 22.*
La Templaça: *Deus temperavit corpus. —— ad Corinth. 1. 12.*

El tercer cuerpo, que ganaba con despejado, y magestuoso ademan el ayre sobre los primeros levantado en ocho gallardas pilastras, que vestian el trage de columnas, cerraba aquella harmoniosa fabrica con tres Cupulas, ò medias naranjas, elevada la del medio à las colaterales, con gentil gala, y geometrica proporcion; tenia onse pies hasta el sotabanco de la media naranja, y esta seis, y medio, sirviendo de pedestal à la hermosa estatua de la fee, à quien acompañaban en las otras dos de los lados, sus dos hermanas, Charidad, y Esperança, en otras dos estatuas de garifo valiente bulto, todas vestidas del trage expresivo de su sagrado empleo, y de las inscripciones, y motes, que servian en obsequio de Benedicto, como clarines de religiosa fama.

La Fee: *Justus ex fide vivit. ad Rom. 1. 17.* batiendo al ayre vna bandera, en que dezia: *Benedictum nomen eius in æternum. 71. 17.*

La Esperança: *Singulariter in spe. ———— Ps. 4. vlti.*
La Charidad: *In charitate non ficta —— ad Corinth. 2. 6.*

Cubria sombrero à este Pantheon sublime vn magestuoso docel de terciopelo morado, vestido de franxas, y sevillanetas de oro, con la elevacion de siete pies, para dexarle à la magestad del Catafalco desaho-

go, y no ſele oprimieſſe en anguſtias la gala: todo el de arriba à bajo eſtaba coajado de luzeros en mas de mil luzes, que no tanto traveſeaban feſtivas, quanto ſe derretian en gotas tiernas lacrymoſas. Tambien hallados los ojos de los aſiſtentes en aquel noble, y largo argumento de inopinadas maravillas, que los que entraban à regiſtrar ſu mageſtuoſo, y venerable Cenotaphio, doloroſos ſe hazian fuerza para apartarſe del examen de ſu bien ordenada eſtructura, ſin acabar de ſaciarſe divertidos. En fin ello ſe era vna idea horriblemente hermoſa, cuya complicada fabrica dexaba caſi indeciſo el motivo de erigirla, ò ſi para adular la diverſion, ò ſi para exprimir el dolor; porque en aquel fiero, bello compueſto eſtaban tan acordemente enlaſadas luzes, y ſombras, obſcuridades, y reſplandores, que afligian halagando, y halagaban afligiendo.

Bello inſi bella viſta, anche L^e orrore

Erigida aſsi eſta religioſa admirable maquina, ſe previno dia para la ſolemne funcion de tan mageſtuoſas exequias con vn funeſto ruidoſo doble de campanas, en que haſta los bronzes, ò gemian ſentidos, ò exclamaban doloroſos: hizo ſeña atodos los Conventos, monaſterios, y Santuarios de la Ciudad la Matris venerable, y ſiguieron con vn compas, que parecia eſtudio las lagrimas, los clamores; haſta que ſoltando todo el golpe al doble, ſe hizo el deſconcierto del eco, confuſion de los oydos, levantando vaga Babilonia en el ayre: aſsi duraron los bien ſentidos golpes por eſpaſio de dos horas de diez à doſe del dia, y repitiendoſe à las dos de la tarde el miſmo religioſo eſtruendo, partiò todo el pueblo al Convento del Roſario: à quien dio otro realçe mas, el nobiliſsimo cuerpo de Cavalleros, y Perſonas de primera diſtincion, y caracter de eſta inſigne Metropo-

li,

ii, que vinieron no solo arrastrados de su religiosa christiandad, sino del vrbano cortezano combite, que les hizo el General Don Martin de Mudarra, y Samudio, Alguazil mayor de esta Ciudad: la Iglesia serradas tribunas, y ventanas, vestida toda de graves costosos lutos, que caian desde la Cornisa hasta el pavimento. Residia en funebre ademan de duelo el adorno con vna hermosa noche, que se iluminaba en dia: à la primera entrada se dexaba veer por entre los resquisios de las lagrimas vn gentil galano cartelon, guarnecido de hermosos, pero funestos adornos, en que sele detenia el passo al caminante, con vn epitaphio, que formaron los estudiantes del insigne Colegio de Santo Thomas de Aquino de esta Ciudad, en que haziendole frente sobervia à las sublimes elegancias del Conde Manuel Thesauro, careando purpura, à purpura; se quedo aun en solo el acometimiento el intento glorioso; dabase en el breve noticia del alto argumento de tan glorioſas exequias, describiendo en ceñido epilogo la naturaleza, vida, y dignidades de Nuestro Santissimo Padre Benedicto con tres Choronologias en numeros romanos del año del nacimiento, de los años de la vida, y del año de la muerte: estaba à la entrada del Templo, porque todo el se era Pantheon, se era Tumulo, y dezia assi:

EPITAPHIUM,
SEU
Elogium sepulchrale.

Siste Viator
Siste, & passum, & planctum
Siste lacrymas, funde vota.
Heu!

[Siste

VJn Cent JVs Mar Ja Vrs Jn J

Vrb J, & orb J

Fa Vsto In IV bare Dat Vs, & nat Vs

Æterno aspirans, suo se de Vrsini Principatu abdicavit.
Prædicatorum Ordinem ingressus, vt ordinaret:
Egressus, vt honoraret.
Nunquam clarior, quam quando latuit
Nusquam notior, quam vbi amavit nesciri.
Inquiritur Vincentius:
Et formam servi accipiens Dominus de Vrsinis,
Habitu est inventus, vt Angelus.
Ingreditur Vincentius:
Data est ei Purpura, pudoris sui sancti murice tincta.
Et exivit præceptis victus, vt vinceret.
Et habitum, quem semel assumpsit
Diuinus Vrsinus, dimisit nunquam.
NEC OCVLIS REQVIEM, NEC CARNEM ORE LEGIT.
Archiepiscopatum Beneventanum accepit obedientia,
exercuit Pietate.
Vt pauperes, quos sinu excipiebat, aleret manu.
Sanctissimus exemplis venerabatur, antequam titulo
diceretur Sanctissimus.
Supremus hic Dignitatum contemptor
Omnium supremam Dignitatum sibi supplicem vidit.
Horruit: Expavit,
Et caput inclinavit, non tam vt acciperet, quam vt
veneraretur.
Benedictus ei nomen imponitur
Nomen, & Omen.

Quas

Quasi nihil esset facturus BENEDICTVS, nisi benedictè
Hæresis monstra in eius ad Pontificatū assumptione
Petri clavem, Alcidis Clavam horruere.
Et protulit Anglia (mirabile dictu!)
Essemus Romani gregis oves,
Si Romanum Conclave tales nobis prebèret Pastores.
In supremo Pontificatus apice,
Magister humilitatis à Generali Prædicatorum Magistro benedictionem expetebat.
Vt Sanctus sanctificaretur adhuc, & Benedictus benediceretur adhuc.
Nihil mortale gessit hic immortalis famæ Heros, nisi
quod mortuus est:
Et hoc, & properè, & prosperè,
Votis sat cito meritis sat sero
Properè
Vt non tam mortuus quam raptus diceretur
A solii throno, ad thronū Cœli quē non malitia mutarat.
Prospere
Vt Pontifices mori doceret, quos docuerat vivere
Heroico, & præsago planè funere decoratus est Heros
Et quasi natura ipsa exequias anticipante,
Terra conquatitur Romæ, quia dolet,
Cœlum tonat Romæ, quia gemit.
Tyberis exundat, quia lacrymatur.
Et feralem eluceſcente pompam Cometa,
Exundantia eluxerunt flumina:
Caduca illuxerunt fulmina:

ObIIt VIr ætatIs, & VIrt VtIb Vs

PLen Vs

Orbis Pater, orbos omnes reliquit.

Mali mortuum gemunt, boni vivum optant.
Omnes Religiones gemunt fratrem
Dominicana filium
Catholica patrem.
Antipatrem acatholica.
Et incensa à Cœlo irradiante Cometa, luminibus Pyra;

SJCV t. Phœn JXMJ gra VJ t.

Bene DJCV s.

Collegium Sancti Thomæ
Gemit, non inscribit.

TOdo el resto del Templo estaba sembrado de poesias asi latinas, como castellanas de que despues se escribiran algunas, reservando muchas, que sellò la estimacion. Empesaron à entrar todas las gravisimas Religiones de esta Ciudad, q̃ se esmeraron en venir crecidas, en numero, y calidad de sujetos, y acomodandose ya en el cuerpo, ya en las naves de la Iglesia cantaron todas en tierna lastimera musica, las visperas de difuntos, siendo los Superiores Prelados, los q̃ serraban con la oracion funcion tan magestuosa. Vino despues de todas desde la Matris el Venerable Dean, y Cavildo, entonces sede vacante, y por dar mas expresivo ademan de religioso sentimiento en el doliente quebranto de su sublime Pastor, vino formando vn sacro magestuoso duelo, vestido de capas consistorlales, cuyo trage ya se save es de museta, y capa larga,

qu

que araſtra en ſerio lugubre faldamento: hazian luſtroſo, y grave acompañamiento las Sagradas Religiones, quienes deſpues de ſerrados ſus oficios, partieron à la Cathedral, para llenar con ſu Venerable preſencia el concurſo por plaſas, y calles: venia tambien aſiſtido de la noble iluſtre comitiva de ſus Capellanes, y eſcogida Clerecia; y trepando al corazon del Catafalco por la eſcala, que ya deſcribimos erigida desde el pavimento, tomaron aſsientos en ſu dieſtra harmonioſa Capilla: cantò las viſperas de difuntos, con vna ternura, que hazia bien quiſto en la compaſsion el deleite; llenò la funcion ſellandola con la oracion: *Deus qui inter Apoſtolicos* el Señor Doctor Don Phelipe Manrique de Lara, Arcediano de eſta Santa Igleſia. Durò haſta las ſiete de la tarde eſta devota, y religioſa ceremonia, cumplimentando à todos los Frayles Predicadores con aquellos corteſanos rendimientos, que eran aun miſmo tiempo expreſiones de ſu gratitud, y de ſu dolor.

El dia ſiguiente repitieron desde las ſeis de la mañana eſte ſuffragio religioſo con las miſmas graviſſimas Communidades con vigilia, y miſſa, ocupando en eſtas funciones los Altares de las dos naves colaterales de la Igleſia, compitiendoſe vnas à otras en las expreſiones del dolor, y reconocimiento à vn Padre, que las dexaba à todas authorizadas en privilegios, teſtimonios de ſu cariño, y remuneraciones de ſu merecimiento.

Eſte dia dio toda el alma de la authoridad à las exequias el Excelentiſsimo Señor Don Joſeph de Armendaris, Marquez de Caſtell Fuerte, Comendador de Montiſon, y Chiclana en el Orden de San Thiago, Capitan General de los Reales Exercitos de ſu Mageſtad, Uirrey, Governador, y Capitan General de eſtos Reynos: Principe es eſte, de quien, (ſin que interven-

ga liſonja,) nunca ſe forma decente el panegirico; por que ſi ſe dize menos, ſale ingrato; ſi ſe dixera todo huviera de ſalir la recomendacion infinita: Heroè en quien andan de apueſta ſin aventajarſe, la juſticia en el tribunal, y la piedad en el culto, el ardimiento en la Campaña, y la Religion en el Templo: Eſte Señor à la verdad ſin controverſia en el merecimiento grande, ocupado todo en el deſpacho de la Real Armada, quiſo deſprenderſe de eſta incumbencia graviſsima, y vino en Perſona cortejado de ſu Cavildo, Tribunales, y Real Audiencia à llenar la funcion con ſu reſpeto, haziendo en ſu mageſtuoſa ſeriedad vn duelo, en que enſeñaba el arte de aſomar la viveſa del dolor, ſin la ligereza de la ternura, dando en ſu devocion humos al ruego, y eſpiritu al ſuffragio.

Oficiò la miſſa el miſmo Venerable Dean, y Cavildo, ſede vacante, à preſencia de tan ſerio luſtroſo, y venerando concurſo, que vino, y tomò aſsientos con la miſma religioſa, y doliente mageſtad, que ſe dixo en las viſperas; y deſpues de vna tierna devota vigilia, que cantò, ocupò el Altar el Señor Arcediano Don Phelipe Manrique, ſirviendole miniſtros el Señor Doctor Don Juan Joſeph de la Canal, Racionero de eſta Santa Igleſia, Diacono, y el Señor Doctor Don Manuel Fernandez, Medioracionero, Subdiacono.

Terminada la Miſſa, en que todos ſe derramaron en fervientes tiernos ruegos por ſu arrebatado Paſtor, trepando desde el braſero de la devocion con indeciſo ſemblante el humo, porque ya parecia ſuffragio à ſu alma, ya culto à ſus virtudes; ſuviò al Pulpito el M. R. P. M. Fray Alonſo del Rio, Doctor Theologo en la Real Vniverſidad de S. Marcos Prior Provincial de eſta Provincia de San Juan Baptiſta del Peru Orden, de Predicadores, que quiſo eſmaltar con el oro de ſu elo-

quen-

quencia, rio verdaderamente de ella la luſtroſa Magestad de la funcion: eſperabale el Theatro, que ſe componia de lo mas grave de las Religiones, y de lo mas diſtinguido de la nobleza con vna atencion, en que haſta las reſpiraciones ſalian medroſas por no malquiſtar con ſu ruido el ſilenſio: rompiole ſu P. M. R. con ſu voz blanda, que entrandoſe por los oydos halago, ſe ſintio en el fondo de la razon, como encanto; y prendidos todos en dulce extaſis en aquellas cadenillas de oro de ſu elegancia, ya ni aun ſavian dar razon de ſu miſma pena, haziendo pauſa la razon de ſu quebranto à las razones de ſu diſcrecion: ingenioſo, eloquente, rethorico, afectuoſo, corteſano, llenò todos los numeros de la admiracion, y del deſeo: leaſſe la oracion, que va adjunta, y ella miſma ſe favra hazer el mas decente panegirico de ſu orador, que el ſol no tiene mas puntual recomendacion de ſus prendas, que ſu examen, y de ſus maravillas, que ſu regiſtro. Luego que tuvo fin la oracion, que no debe tenerlo en la eternidad de vn immortal aplauſo ſe entonaron cinco Reſponſos: en el primero cantò la oracion el Señor Doctor Don Andres Paredes, y Polanco, Canonigo, y oy por ſus prendas Obiſpo electo de la Concepcion de Chile: en el ſegundo el Señor Doctor Don Domingo de Acuña, Canonigo: en el tercero el Señor Doctor Don Bartholome Lobaton Maeſtre de eſcuela: en el quarto el Señor Chantre Don Andres de Munibe, Conſultor del Santo Oficio, Doctor, y Cathedratico de Prima de ſagrados Canones en la Real Vniverſidad de San Marcos, Proviſor, y Vicario General de eſte Arçobiſpado de Lima: en el quinto el Señor Doctor Don Phelipe Manrique de Lara, Arcediano. Terminada tan grave, ſeria, y mageſtuoſa funcion, ſe deſpidieron todos, llevando en las diſcretas razones del funebre panegirico vn paño, en que iba

enjugando las lagrimas el consuelo, de que estarà gozando en paz los frutos del premio, quien con tan religioso afan sembrò la hermosa sementera del merecimiento.

REFIERENSE ALGUNAS poesías, con que los ingenios de Lima cantaron como Cisnes en las exequias de Nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. y entre tantas son pocas, porque vnas arrancò arrebatada la curiosidad, otras escondiò avara la estimacion.

PINTOSE VNA ESTRELLA ENTRE sombras, que la pretendian eclipsar con esta letra: *Stella ex Jacob. num.* 17. y al Pontifice coronado de vn Angel con esta: *nequaquam vocabitur nomen tuum Jacob, sed Israel: Genes.* 32.

Car-

Carmen Acrosticum.

MOnstriferos Libitina gradus in limina Jaco — BENEDICTVSES
In que thorum tendit, rapido que accensa furor
Æthiferis nitidum tenebris extinguere lume —
Ecce parat; sed quo celeras mors barbara? sist
Siste gradū, truculēta vide, quod fervida quid qui
Ira docet, vita est, & non mors flebilis ill —
Nutritur que tuis Salamandra furoribus ista —
Bellica, sed flectens arcum iam spicula torque
Et flori avulso similis, miserabile dict ——
Languescit Jacob. Ubi vero Parca triumphu —
Laurus vbi, nomen que tuum victricis acerv —
Omnia fert Jacob, Israel nomen adeptu —

Carmen Eclipticum.

Qu) (perdit) (Atropos) (victa)
(as) (lauros) (certamine)
H) (affert) (Jacob.) (victor)

Qu) (que vibrat) (Libitinæ) (sagittas)
(ot) (bello) (dextra)

T) (carpit) (Benedicti) (coronas)

EPIGRAMMA.

Ille tenax recti sapiens, santissimus Heros
Deliciæ mundi, Deliæque Poli.
Hoc tumulo ardentis radio directus amoris
Vt rosa, quæ solis lampade trita jacet.

EPI-

EPIGRAMMA.

Debita sunt morti omnia, mors, & cuncta resolvit
Nil morti insistit, cuncta que mortis erunt.
Nil veri istud habet, nescit mortem inclita virtus
Mortis, & ad libitum non venit ipsa magis.

PINTOSE AVN PILOTO AQVI-
n lloraban los Navegantes en vna des-
echa borrasca con esta letra:

Bella gerunt venti, freta que indignantia miscent.
Ovid. 12. *m.*

EN Palinure jaces! Ah mors, quæ conficis vno
ictu tot vitas, quot tenuere viri.
Quid nobis? pelagi tumidis errabimus vndis
Et lachrymis nostris robur habebit aqua
Te duce, quam placidi mulcebant æquora venti
Quam secura ratis nostra secabat iter.
Et veluti rupes magno veniente fragore
Se se mole tenet fluctibus icta maris;
Sic liquidum radebat iter latrantibus vndis
Nostra ratis, nullo turbine læsa Thetis.
Nunc tamen horrisono nimbo stridente procella
Cymba sepulta salo, te pereunte perit.
O libitina ferox! quid sceptra, corona que prosunt?
Gaudia, si magno parva dolore ligas.
Si tamen Astriferi Rector decrevit Olimpi
Iam lachrymæ sistant, indomitus que dolor
Et tu miles ovans, æterna tempora lauro
Cinge tua, & clavo sic meliore reges.

EPIGRAMMA.

Væ tibi, Roma, ruis tot iam dominata per annos?
Hic vbi Troia fuit, dicere Roma potest.
Instar montis equus Troiana palatia turbat;
Instar mortis equo Roma perempta fuit.
Ille hominum vitas claudebat mille, sed iste
Mors fuit, ast vna morte perimus equo.
O equitans, cui nullus equus, cui nulla resistit
Turba hominum sæclo clausa, recluſa suo!
Hic est, (proh lachrymæ!) divina Palladis arte
Sivè Cometa minax, ædificatus equus
Romulidæ ò miseri, quæ tanta insania cives?
Mortis imago vorax igneus ille color.
In caput, in que tuam fabricata est machina Roma
Sedem: sic nunquam credite prorsus equo.
Sidera scintillant, credo; iam luce coruscant:
Quid quid id est, timeo numina jura Dei.
Testor vos, ignes, & non violabile numen:
Pectora sæpe angit crine Cometa rubro.
Luminibus flammæ arrectis stant ecce coruscæ
En micat hasta, tremit Parma vibranda simul
Si tamen id Priamus rogitet, velut alter in vmbra
Religio cuius? quis sit, & author equi?
Quid væ petunt superi per signa minantia signis,
Ex vna solum cætera mente sciet.
Religio est dominans, sapiens, benedicta que natis
Hæc petit apparens vmbra, sat vnus eat
Nubilus ecce dies, quo armatus millibus ille est
Venter edax bruti: Sat BENEDICTVS EI.
In te Sancte Pater cælestis machina belli
Tota fluit: te vno gens dominata valet.
Te sine iam cytharæ lugent, muta organa templi
Quæ digito assuescunt alta sonare tuo.
In nigrum conversa jacent, quæ lilia Merces

Iacta

Iactabat nitido ſtemmate ſemper ovans.
Quis, ait illa, poteſt donis, tanto que favore,
Afficere hos natos, & pietate meos?
Quis redimentis aget, Romanos ſi ivero munus
Tollet, & in ſuperos jura Nolaſciadum?
Qui que Redemptores ſocíet de more rotantes
Vrbe Galerus erit, deficiente Patre?
Sidera tu calcas, ſtellantis culmina Cœli
Huc vbi ſunt Thomas, fortis, & ille, Petra
Divinum mittet Papam, qui temperet arcem
Nam tibi conſimilem ſolus olimpus habet.

EPIGRAMMA.

CARMEN EPIDICUM, ET ſimul Acroſticum.

Vive	Voluptatum	Veneris iam	Vivito	Victor
Romulidum	Hector	Robore	Regna	Regens
Sume	Saluiferum	Sceptrum	Sertumque	Supremum
Imprime	Inextintis	Ignibus	Ipſe	Iubar
Nobilita	Nomen	Negiecta	Nocte	Nefanda
Interitus	Honas	Hoſca	Hob que	Hacent

EPIGRAMMA.

Mors violenta cupit Martis concurrere campo
In bello Miles tu Bene. dictus eris.
Luctamen velox inſta: tu victus & omnes:
Eſt caput, & victo, cætera membra cadunt.
Si dubitas plenum ſuperato ex hoſte triumphum
Incerta, certo palma, parata tibi.
Nox properat denſis obducens nubibus orbem,
Bella vocans, ſpicula torta vibra.
Hin cecidit! meror pectus nunc occupet omne,
Lugubri fletu triſtia corda premant.
Linquite iam lacrymas Noe victus: pace quieſcit
Oſſa que poſt pugnam feſſa reponit humi.

PRO-

PROGRAMMA.

Benedictus decimus tercius Præclarus Pontifex Romanus

ANAGRAMMA PURUM

Vt cor Dei semper lux fuit, sed obiens
nunc semper astra micat

EPIGRAMMA.

Barbara quam mors, vt audacia Parcæ
Nec verita est summum falce ferire caput.
Terribilem cupiens, noctem conducere terris
E medio solem sustulit ipsa Polo.
Sed procul hinc tenebræ, mortis procul siste phalanges
Qui *lux semper* erat, nescit, *vt vmbra mori*
Lux fuit ille plagis, cuncto lux aurea mundo
Sic *obiens Cœlo nunc semper Astra micat.*
Virtuti solum portam dans pectore pulchram
Eius erat magni *cor* sine lite Dei

Pintose en medio el Summo Pontifice Benedicto XIII. y dos Angeles à los lados; el vno, que hazia admirado esta pregunta: *Quis est iste, qui venit de Edon, tinctis vestibus de Bosra; Isai. cap.* 63. El otro que daba esta respuesta: *Iste formosus in stola sua, gradiens in multitudine fortitudinis suæ Benedictus, qui venit in nomine Domini.* y despues estas dos

OCTAVAS.

Angel 1.) Quien es este, que en purpuras teñido,
Y en carmines, ò nacares, bañado,
Desde el mundo, hasta el Cielo aora ha subido
De afluencias de gracia coronado?
Que aunque de blanco, y negro està vestido
Mas parece clavel disiplinado:
Pues que su cuerpo macerò de modo,
Que lo reduxo à partes en el todo?

Angela,) Este es el Pastor Sumo, que en la cumbre
Governò de la Iglesia, el sacro enxambre
Este, quien la virtud hizo costumbre,
Y su carne afligio, con el alambre,
Quien fuerte tolerò la pesadumbre
De la sed continuada con la hambre;
Y este es, porque admirado mas te asombre
Benedicto en las obras, y en el nombre.

OCTAVAS.

No ya de Apolo funebre influencia,
No triste inspiracion de Melpomenè,
Doliente invoco tragica asistencia,
Que à immortales dolores se previene:
No ya de la Bicipite eminencia
Canoro llanto corra la Hipocrene,
Ni de esta pompa al funeral decoro
Gima harmonias el Castalio Choro
Solo entre ardientes votos ofrecidos
En el sonoro monte suba, (ò penda)
En altares los riscos erigidos
Por humo el canto, Plectro por ofrenda,
Que à esplendores jamas anochecidos
De vn sol, que es del Empireo immortal prenda
No es occaso, Horizonte, en que luziente
Toda la eternidad sirve de oriente
Solo ati, ò sacro asumpto prodigioso,
Para ti dirigirme determino;
Porque à mi voz y atu fulgor glorioso
Lo tenue enciendas, temples lo divino:
Assi mejoraras lo luminoso
Si exerciendo vn poder mas peregrino
Mas facil lograras, de inaccesible
Dispensar con lo immenso lo imposible

Tu eres aquel humilde ſoberano
Sol, mas brillante, en quanto ſe extinguia,
Aquien quanto blaſon cedia vfano,
En altares el Cielo le bolvia:
Quede rendido, ò pueſto al Vaticano
Venciendole el aſombro, ſe vencia,
Si hecha rayo de la honra la violencia,
Parecio fulminada la obediencia.
Tu el que de los de Xpto altos Campiones
El tiempo reſtituiſte, tan auſtero,
Que haziendo decretales las acciones
En lo heroico tuviſte lo primero:
Que equivocando myſticos blaſones
La ſantidad paſſaſte al ſacro eſmero;
E imitando immortal tus precurſores,
Formaſte tu martyrio en tus rigores.
Tu aquel cuya expirante reſiſtencia
Queriendo hazer ſu miſma luz obſcura,
Pudo allà en la mas fulgida eminencia
Profundidad hazer toda la altura:
Aquien la exaltacion hecha paciencia
Fue el mas ſacro Poder tanta amargura,
Que de Pedro al piſar el capitolio
Caſi hizo el triunpho horror ſepulchro el ſolio.
Tu gloria de la eſtirpe, à quien fue eterna
La purpura, no electa; vinculada,
En quien ſe vio con noble vnion interna
La Vrſina en la Guzmana transformada:
Pues la exaltaſte à eſtimacion tan tierna,
Que nacida te fue, no profeſſada:
Y en medio del Imperio, atu pureza
Celda fue el Throno, regla la grandeza.
Goza los inefables explendores,
Que te ganaſte en la agonal carrera
Y renaciendo Phenix de fulgores

Haz del sol, à que subes otra hoguera;
Reyna; y recibe grato los ardores,
Que esta, te elevan luminoso, esphera
Pues nunca mas amor, ni mayor zelo
La tierra ha visto, ni ha inspirado el Cielo

OCTAVAS.

Que barbara es la muerte! que atrevida!
Pues de vn golpe segò con mano fiera
La cabeça del Mundo exclarecida,
No eximiendo lo sumo de que muera
De esplendores sagrados homicida
En sombras quiso sepultar la esphera
Apagando aquel Sol, que con decoro
Siete montes dorò con rayos de oro.
Mas fuera sombras de la noche fria
Negras esquadras de la Parca obscura,
Que al que siempre fue luz de noche y dia
No quitaron tinieblas la hermosura:
Aquel mismò esplendor, con que vivia
No morir como sombra le asegura,
Pues los Astros venciendo en lo luziente
Su mismo occaso le sirvio de oriente.
Ala Iglesia le diò mano de esposo
Con fee tan pura, con amor tan fino,
Que en su pecho sagrado, y fervoroso
Otro amor no vivio, sino el divino:
De la virtud el bulto mas hermoso
Tuvo en su pecho altar tan peregrino,
Que fue su corazon por deificado
Del corazon de Dios vivo traslado.

PINTOSE EL SOL EN EL zenit enſangrentado, en el occaſo con vna eſtrella muy luzida, que deſpedia las ſombras, y â la muerte vencida con eſte epigrafe: Exivit vincens, vt vinceret.

OCTAVAS.

BRillante ſol las luzes de tu oriente,
Que con el negro manto obſcurecias
En tu zenit brillaban eminente
Mas con rayos ſangrientos reflectias:
No luzido, y hermoſo, ſi imminente
Horrores, y tragedias prevenias;
Bien ſe conoce es tu luzir violento
Pues apareces ſol, pero ſangriento.

En ſombras convertiſte tu arrebol
Por augmentar las luzes de vna eſtrella,
Tu luz obſcureciſte ſiendo ſol
Porque luzido ſol pareciera ella:
Parecer quieres tu ſu giraſol
Siguiendo ſiempre ſu luzida huella
Por hallar en ſu occaſo de eſta ſuerte
Uencida ya la ſombra de eſta muerte.

SONETO.

O ſacro fuego! tu ceniza ardiente
Llama al dolor, quanto el conſuelo aterra
La nave de la Igleſia en calma aferra
Todas las velas ſu Piloto auſente:
Pues ſolo nos dexò ſu heroica fuente
Las lagrimas, que llora obſcura ſierra,

Y las ruynas, que el rayo nunca yerra,
Aunque no las publique el que las ſiente
Fatal ſe vio del ſigno la influencia,
Que en cinta de oro cautelo ſu ſuerte
Disfraſando ſu parto en la eſcarlata:
Quiza, quizo dezir la Providencia,
Eſta, que tanto luze no fue muerte,
Pues à honores de culto ſe dilata.

SONETO.

Vn cometa de luzes refulgente
En bruto disfraſado acà en la tierra
Cuyo vientre fatal vn ethna enſierra
Azote fue de la troyana gente,
Y otro aſpecto caballo, en que eminente
La muerte ya ſe mira haziendo guerra
A la alta Roma, ſu honor deſtierra,
Donde ſer Roma, Troya fue evidente:
Vna ſolo venero differencia,
Eſte fuego divino dio vna muerte
De Vlices el Cometa à muchos mata,
Mas de aquel vno es tanta la violencia,
Que dando en Benedicto el Golpe fuerte
Amuchos mas, matò la parca ingrata.

APROBACION

DEL MUY REUERENDO PADRE MAESTRO Fray Bartholome Sanchez de Bada, del Orden de los hermitaños de N. P. S. Augustin Calificador, y Consultor del Santo Tribunal de la Inquisicion; Examinador Synodal de este Arçobispado de Lima: Doctor Theologo, Maestro en Artes, y Cathedratico de la segunda de Visperas en esta Real Universidad de San Marcos de Lima.

EXC.MO SEÑOR

ANDAME V. EXC. que vea la oracion funebre, que en las Exequias de Nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. dixo en su Convento del Rosario de esta Corte Nuestro Reverendissimo Padre Maestro Fray Alonso del Rio, Doctor Theologo en dicha Real vniversidad, y dignissimo Prior Provincial de esta del Peru del Orden de Predicadores. Y siendo tan poderoso el mandato de V. Exc. que si oprime, mo precepto, alumbra como antorcha.

Invalidas vires ipse excitat: & iuvat
Idem, qui iubet. (A)

(A) *Ausonio*

Sera

Serà gustosa labor, la misma tarea del estudio, atheforando en lo mismo, que obedesco. Y prescindiendo por aora del noble caracter de amigo, con que su Reverendissima me favorece, porque suele la amistad vsurpar à la pasion sus antojos, dire lo que de tan florida Oracion, pudiere libar la pequeña Abeja de mi ingenio. (B)

(B) *Testimonium veritati, non amicitiæ reddas. sè. Ep. 2. cap. 3.*

Costumbre fue de varias Naciones aplaudida, erigir magnificos Mausoleos, en que se mirassen las heroicas acciones de los Principes, para excitar con su exemplo à la imitacion. Levantaban vna estatua, que representasse el Numen, y à sus plantas ponian simulacros, que al vivo expresassen sus victorias. En Macedonia (escrive Plutarco) levantò la gratitud al grande Alexandro vn Pantheon, en que se veneraba su memoria delineadas à sus plantas, por despojo de su valor, dos Doncellas, que representaban la Asia, y la Europa debeladas, con esta letra. *Alexandri Victoria.* (C)

(C) *Plutarco apud N. Vanhorn. in Corn. Ser. de Res.*

Muriò (que dolor!) Muriò Nuestro Santissimo Padre Benedicto: ya lo dixe: y nunca lo dixera, si esperara clausulas, que pudieran proporcionarse al tamaño del dolor. Muriò, digo, y entre lo desgreñado del periodo declarò mi pluma su congoja, que siente poco el que discurre mucho, y solo se copia con viveza lo agigantado del dolor quando estan muertos los colores. Muriò el que merecia ser eterno, y ojala *De nostris annis viveret, qui fungi non potuit suis.* (D) Muriò porque si lo cristalino de su vida, provocaba à la admiracion, lo fragil, lo con-

(D) *Amb. in obitu Valent.*

du-

ducia al Sepulchro (E) Muriò y esta Ilustrisima Provincia de Predicadores le llorò en vn Mausoleo (à que concurrio tan liberal, que tocò la raya de lo prodigo) formando, Que? Mal podra mi tosco pincel dibujar la densa noche, que causò el rètiro de este Sol, quando para formar vn solo rasgo à esta pena, era necessario ministrasien todos los infortunios lo atesado de sus rostros: y pretender escalar con agenas plumas tanta cumbre, era perder aun la gloria de tropesar, porque en el despeño se hallara tambien sin plantas. (F) Hable Juan, que como Aguila, podra, sin palpitar, tanto asombro registrar. Vi dize, vn prodigio: vi vn throno sembrado de luzes (G) y en el centro, vn espiritu generoso, cuya heroicidad le hazia viva copia del que se digno ser hijo del hombre, siendo Dios (H) vestido con vna tunica talar (I) y ceñido con vna cinta de oro (L) su cabeça era rica mina deshebrada en hilos de fina plata (M) sus ojos, lenguas de fuego, que publicaban el incendio desu pecho (N) y asus pies el oro, y plata, haziendo el papel de despreciados (O) oyòse vna sonora voz de vna sagrada trompeta, (P) ò de vn caudaloso *Rio*, que se desata en cristales combidando con su nativa eloquencia, à contemplar tanto asombro (Q) y notò la admiracion vnos labios, rico nacar de vna acerada punta (R) y vn muerto resuscitado à vna vida mortal. (S) con dos llaves por insignias (T) y no dexando tanto acumulado prodigio, libertad para el discurso, dexò libres los ojos para el llanto (V) mandando la

(E) *Quod enim obijt fragilitatis est. Quod talis fuerit, admirationis. Idem ibidem.*

(F) *Vtqui pennas assumpserat, plantas amitteret. 5. Maxim.*

(G) *In medio septem candelabrorum. Apoc. 1. 13.*

(H) *Similem filio hominis. Ibidem.*

(I) *Uestitum podere. Ibidem.*

(L) *Præcinctum zona aurea. Ibidem.*

(M) *Caput eius, & capilli erant candidi. v. 14.*

(N) *Oculi eius tamquam flamma ignis. Ibidem.*

(O) *Pedes eius similes Aurichalco. y Sylv. Suidas putat Aurichalcum, esse genus electri auro pretiotius: y mi Calepino, Metalli genus, quod exparte quadam auri, & argenti commixtione conficitur.*

(P) *Audivi vocem tamquam Tubæ Ibid.*

(Q) *Uox aquarum multarum. Ibid.*

(R) *De ore eius gladius. Ibid.*

(S) *Et vivus & fui*

mortus. & ecce sum vivens in sæcula sæculorum Ibid.

(T) *Habeo claves*

(V) *Et plangent super eum omnes tribus terræ.*

(Z) *Scribe in libro, & mitte septem Ecclesijs. Ibid. y sylve. In libro materiali. Sermo inter homines facile, ac cito pertranſit: quæ autem scriptis mandantur, diu permanent ad perpetuam memoriam.*

(A) *Plangent omnes tribus terræ. Ibid.*

(B) *Ego Ioannes frater vester, & particeps in tribulatione. Ibid.*

(C) *Non filius hominis, sed similis, quia iam non moritur. Glosa ord.*

(D) *Eo quod est eius Vicarius. Lyra.*

(E) *Talari tunica in dutum, vtpote Pontificem. Glosa ord.*

(F) *Mulier astuta quid quid interdiu texuerat, noctu retexebat. N. Calepin. Verbo Penelope.*

(G) *In medio septem candelabrorum intelligitur, quod Christus est in medio Ecclesiarum. Lyra.*

voz, se eternizasse en prensas la desgracia, paraque llegando à todo el orbe la noticia (Z) tributassen todos sus lamentos. (A)

Esto vio Juan, que como hermano mereció ser compañero en la pena (B) Y esto registrè yo, que ennoblecido (sin meritos) con el blason de hermano (por la Regla) asistì à la funcion atravesado del dolor. Vi vn trono tan lleno de luzes, que se negaban al guarismo. Contemplè vn noble espiritu, que siendo rama de Adam, no se llama hombre sino semejante al hombre (C) porque aviendo pagado el comun tributo, se ve libre de esse pecho. Un Prelado supremo, aquien adorò el orbe Vicario del mismo Dios (D) y como tal adornado con la tunica talar (E) no la que de varios colores matizada, le texio en el dia de la adulacion, el pretediente, que essa la deshazia su humildad en la noche del proprio conocimiento, porque en su pecho solo levantò aras al verdadero esposo de las almas, como de la casta Penelope notan los Eruditos (F) ennoblecido si con la que de varias adversidades le texiò discreta su paciencia. Entre siete candeleros se dexa venerar como Pontifice Romano, y Vicario de Christo (G) que goza privativamente la suprema potestad en todas las Iglesias (H) con aquella mysteriosa tunica: *Vestitum podere*, enigma sagrado de la Charidad, que dio explendor à todas sus acciones (I) y gala tan ajustada à su nobilissima Persona, que la dexaba apta para todas las empresas proprias de su dignidad. Dize mi Calepino sobre este nombre *Poderi*

que

que era vna inveſtidura tan ſingular, que con ella podian los Milites jugar los dardos, mantener el eſcudo, vibrar el acero, y correr donde clamaſſe la neceſsidad: y Nueſtro Santiſsimo Benedicto con todo el adorno, que ſe debe à tanta dignidad eſtaba ſiempre (con admiracion de Roma,) prompto à todos los negocios, que ocurrian en aquella Corte, confuſa Babel de novedades, ya deſpidiendo dardos contra los vicios: ya manteniendo el eſcudo para repeler los golpes de los Hereges, jugando la eſpada de la poteſtad para cortar los abuſos, que contra el candor de nueſtra ſanta Fè pretendia introducir la malicia: y en fin con tan nativa propenſion à remediar los males, que la neceſsidad era el iman de ſu Perſona, llevandola ſin violencia, donde reſonaba de la neceſsidad el clamor. Hazia ordenes, conſagraba Obiſpos, confeſſaba enfermos, conſolaba afligidos, y en las humildes caſas miniſtraba los Santos Sacramentos. Sol en fin tan benigno que à todos alcançaban ſus influxos (L) con alas para comunicar la ſalud (M) con mortal cuerpo, para ſentir el trabajo; pues es voz comun, que de las continuas fatigas, contrajo el morbo, que apagò ſu luz. Siendo gemelos de ſu Charidad, ſu occaſo, y ſu elogio, (N porque murio gyrando con continuo circulo todo el ambito de las miſerias agenas (O)

Ceñiaſe con la cinta de Auguſtino aquella, que por mano de Monica (P) diò à mi Aurelio la que por anthonomaſia es muger fuerte (Q) ò ſela vendiò à eſte divino Mercader (R) que dexando Cathedras, y piſando aplau-

(H) *Secundum Gregorium per numerum ſeptenarium, univerſitas deſignatur. ait Bercorius.*

(I) *N. Legionenſis apud Corn. hic*

(L) *Nec eſt qui ſe abſcondat à calore eius. Pſalm.*

(M) *Sanitas in pennis eius*

(N) *Hæc cauſa mortis, quæ plena Laudis. S. Amb. in obitu Valent.*

(O) *Gyrum (orbis) circuivi ſolus.*

(P) *Hiſtoriæ ord.*

(Q) *Mulierem fortem. Prov. 31.*

(R) *Cingulum vendidit Chananæo. Mercatori, legit R. Solomon apud Cornelium. Y los 70 Zonas vendidit Chananæis apud Corn.*

aplausos, merecio matricularse en la escuela de Jesu-Christo. Cinta de cuero, leyo Cornelio (S) pero tan costosamente bordada de flores, y de oro: tan enriquecida de preciosas piedras; y de purpura (T) que con razon se aclama solo de oro. De oro es la cinta de Augustino, porque esta enriquecida de gracias, adornada de Indulgencias, y hermoseada con singulares privilegios, no siendo el menor el de gozar al año diez y siete bendiciones papales: favor, que confiessa mi Religion deber à Nuestro Santitissimo Benedicto: pues si su Santidad se honrò con esta cinta algun tiempo (como lo confiessa en varios Breves, que he visto) era justo la honrasse tambien con sus favores, quando se viò enthronizado: que al Paralitico mandò el sabio por essencia cargasse sobre sus hombros el lecho, que asistio en otra menor fortuna. (V)

Su cabeça emulaba los copos de la lana que compite candores con la nieve: porque si aquella siendo compañera de la carne, se dexa cortar en alivio ageno, sin sentimiento proprio; (Z) los pensamientos de Benedicto solo se dirigian à cercenar gastos proprios, para alivio de los pobres, porque aunque el pobre era otro, la carne como desnuda era la misma de Benedicto (A) queriendo con su pobresa enriquecer à los pobres (B) y reponer por estas manos sus thesoros en el Cielo (C) porque en la escuela de la Verdad, solo se tiene lo que se da.

Quas dederis, solas semper habebis opes (D)

(S) *Zona dicta balteus. Balteus erat cingulum è corio. Corn.*

(T) *Exauro, byssо, purpura, gemmis, ornatum. Corn. in 31 Prov.*

(V) *Tolle gravatum tuum & ambula Joan.*

(Z) *Lana quæ passionem non sentit, nascitur ex carne... cum vtilitate, & lucro tollitur. Berc. V. Lana.*

(A) *Cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne dexpexeris. Isaiæ.*

(B) *Vt illius inopia, vos divites essetis. Iad. Cor. 8.*

(C) *Manus Pauperum deportaverunt. Eccl. in off. S. Laur.*

(D) *Marcial.*

y verificandose en su Santidad el enigma de David. *Simul in vnum, dives, & pauper.* (E)

Sus ojos, dos claraboyas, por donde salian los incendios de su abrasado corazon (F) o dos ventanas, por donde arrojaba la compassion, deshecho en menudos cristales el diamante de su pecho (G) enriquecia con estas perlas, repetidas noches, su pobre lecho (H) para lavar con este baño agenas culpas: mesclando lo amargo del dolor (I) con lo dulçe de su charidad. (L)

Sus pies eran tan apreciables, que se comran al Electro, metal compuesto de oro, y plata (M) y de oro, que en el crisol, manifestò la ley (N) siendo digno de toda reflexion, que el oro aquien idolatras consagran sacrilegos cultos los mortales (O) ministrò materia à los pies de Benedicto; y à la cabeça de Nabuco (P) esta, con pies de barro (Q) aquellos con cabeça de polvo, porque su memoria era la mano, que señalaba lo incierto de la hora. La cabeça de oro, con pies de barro, terminò en pavesas (R) los pies de oro, con cabeça de polvo, lograron resplandores (S) por que el oro enthronizado, es tierra, el oro pisado es cielo; que no lograra la Muger del Apocalypsis coronarse de Estrelas (T) sino pisara todos los inconstantes bienes de esta vida, symbolizados en la Luna (U)

Fue hijo heredero de los SS. Duques de Gravina (casa de las mas antiguas de Europa entroncada con las Coronas Catholicas) y permutò verdaderamente sabio la purpura por el sayal de Domingo: el mando por la obediencia: y por vna pobresa religio

(E) *Psalm.* 48.

(F) *Oculi eius tamquam flamma ignis. Apoc.* 1. 14.

(G) *Cor contritum Psalm.* 50.

(H) *Lavabo per singulas noctes lectum meum. Ps.* 6.

(I) *Flevit amarè. Math.* 26.

(L) *Exibunt lacrymæ dilectionis. Bern.*

(M) *Ubi supra.*

(N) *Sicut æs conflatum in igne. Arabig. apud Sylv.*

(O) *Pecuniæ obedient omnia. Eccl.* 10.

(P) *Huius statuæ caput ex auro. Dan.* 2.

(Q) *Pedum quædam pars fictilis. Daniel* 2.

(R) *Redacta quasi in favillam. Ibid.*

(S) *Sicut sol lucet. Apoc.* 1.

(T) *Corona stellarum Apoc.* 12.

(V) *Luna sub pedibus. Ibid. Y Bercorio Mundi deceptoris Luna variatur. sic mundi prosperitas.*

ſa, vn rico herario. Poniale el mundo à lo ojos, el copado arbol de ſu nobiliſsima aſcen dencia, entre cuyas frondoſas ramas, ſe ve ian baſtones, ſe notaban laureles, ſe admi raban cetros, ſirviendo à ſu copa de hono la Tiara de San Pedro, varias vezes en la ſienes de los ſuyos: mas burlando ſu humi dad, eſſe mundano Coloſo, ſe imaginò Gu ſano humilde (Z) que limando con la conſi deracion de ſu nada, la raiz de ſu pomp dio en tierra con todo el Cedro: y paraqu fueſſe mas agradable la oblacion: eſmalt el oro de ſu nobleza, con el guſanillo de ſ polvo. (A) Pero como quien aſsienta plaza e las banderas de Chriſto ſe expone al certa men (B) paraque al golpe de la tentacion ſ manifieſte la luz, que vivia ſepultada en e pecho: como la deſpide el pedernal, al to que del acero.

(Z) *Ego ſum Vermis. Pſalm.* 21.

(A) *Muerenulas aureas vermiculatas argento. Cant.* 1. 10.

(B) *Fili accedens ad ſervitutem Dei præpara animam tuam ad tentationem. Eccl.* 2.

Pietatis namque ſepulta
In nobis ſcintilla latet, velut igneus ardo
Incluſſus ſaxis.

Que dezia el Nazianzeno (C) acometi ſegunda vez en trage de amor, el enemig por medio de ſus nobiliſsimos Padres, qu con el honroſo pretexto, de no tener here dero ſuplicaron à la Santidad de Clement X. mandaſſe à la guſmana familia, les en tregaſſe ſu hijo. Pero como la ſabiduria de mundo eſta calificada de necia en los eſtr dos divinos (D) aquel Señor, que exordiò l obra para darle la vltima perfeccion movi à Benedicto ſuplicaſſe à la Santa Sede acortaſſe el año de noviciado: y lo conſi guio; porque es privilegio de los eſcogido

(C) *Nazianzeno.*

(D) *Sapientia huius mundi ſtultitia eſt apud Deum* 1. *ad Cori* 3. 19.

ſ

se abrevien los dias quando la perseeucion es excesiva. (E)

Pero que suave voz me roba la atencion? Que dulçes concertadas clausulas me arrastran con tal arte, que dexandome sin libertad para el merito, me conceden lo racional para el gozo? Es vna voz dize el texto de vn orador discreto, que por su instituto es Predicador (F) y grande entre los mayores. Es vna voz de muchas cristalinas aguas: *Vox aquarum multarum*, porque si en estas se symboliza la Sabiduria (G) en los liquidos flexibles cristales de este caudaloso Rio, se nota vna eloquencia, tan peregrina, que con ella triumpha este Demosthenes sagrado de las almas, mejor que Alexandro de los cuerpos (H) de vn Rio en los pensamientos profundos, en la explicacion, claro; y en la persuasiva, rapido. De vn Rio, q naciendo en el Paraysо de Domingo, se divide en braços, para fecundar los ingenios: y siendo occeano de erudicion, dexò de ser mar por sus dulçuras. Venid y vereis, dize, en essa magestuosa Pyra al que por sus virtudes merecia ser immortal: cuyo occaso con lagrimas de luzes lamentan essas encendidas teas. Venid, y vereis vn Heroe sagrado; en cuyos labios se escondia la espada de dos filos (I) porque al descargarla sobre el Reo, vertia primero la sangre de su dueño: como la vara del Propheta llena toda de ojos (L) con cuyo golpe se liquidassen en lagrimas sus niñas. Venid, y vereis al Primogenito entre los muertos. (M) En quien residio la suprema potestad de abrir y cerrar las puertas de la Gloria. Venid y vereis las acciones de vn

(E) *Propter electos breviabuntur dies illi. Math.* 24.

(F) *Vocem magnam, tamquam tubæ. Apoc.* 1. *y Berc. Prædicatores sunt tubæ.*

(G) *Quidam extollens altius Demosthenis eloquentiam, quam invictam Alexandri fortitudinem dixit:* (H) *In loquela ritè pronuntiata, continetur divina, & cœlestis quædam qualitas, qua veluti catena voluntas ligatur occultè. N. Vanhorn. in Corn.*

(I) *Ex ore eius gladius. Apoc.* 1.

(L) *Virgam vigilantem. Virgam occultam. Jer.*

(M) *Venite, & videte opera Domini. Psalm.* 45.

Principe, que siendo milagros, son virtudes (N) otros hazen milagros, que son prodigios: Benedicto practica prodigios, que son virtudes. Pues con su humildad sanaba, y con su pobresa, enriquecia. Venid y vereis en esse Oroscopo de horrores, confundido el cielo con la tierra, porque si en essa fatal Vrna yace sepultado el mejor Astro del cielo de Domingo, parece justo bazen las Estrellas à expressar con llanto de luzes lo grande de la pena. La mayor fortuna que aplaudio el Orbe, se celebrò partiendo el cielo su imperio con la tierra.

(N) *Videte opera Domini, plena miraculis, in quibus magnarum sunt signa virtutum. S. Amb. in Ps. 45.*

Divisum imperium cum Josue Cæsar habet (O) Y el mayor infortunio debe declararse dividiendo la tierra su gran dolor con el cielo. Quando nacio Christo, Estrella de Jacob (P) celebrò el cielo su luzido oriente con vn nuevo Astro (Q) que expressaba su alegria: y quando estaba cercano à su occaso el que era firme columna, de la Fè, embio el cielo por nuncio de su dolor otra columna q̃ anunciasse al mundo la fatalidad, q̃ le esperaba. Quando amanecio la Estrella de Jacob, cantaron los Angéles (R) celebrando del Mundo la alegria y quando se eclypsò la Estrella de Domingo, lloraron los justos, lamentando de Orbe Christiano la desgracia.

(O) *Ora.*

(P) *Orietur stella ex Jacob.*

(Q) *Vidimus stellam eius. Math. 1.*

(R) *Facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum. Luc. 2.*

Es esta, peruana Roma, la purpura de tu Pastor? Pues si la ves deshecha à impulsos de la muerte fiera, como no explicas con lagrimas tu dolor? Gime de noche pues se apago la luz, que te daba resplandores. (S) Es esta Illustrissima Religion de Predicadores, braço derecho de la Iglesia

(S) *Ploravit Ecclesia, & ploravit nocte quoniam qui eam splendidiorem fide sua, & devotione faciebat, occubuit. Amb. in obit. Valent.*

esca

escudo de la fee, terror de los Hereges, es esta purpura de tu hijo? Pues si la ves teñida con su sangre, salgan à tus mexillas las lagrimas geminadas, paraque en ellas pueda decorar la atencion, lo desmedido de tu pena. En las dos mexillas busco lagrimas (T) porque en ambas descubro causa al dolor. Descargò la providencia el braço, quitandote à Benedicto; pero como en ti son executiones los que en la perfeccion, solo son apices, ofreciste humilde la otra mexilla, recibiendo segundo golpe con la muerte del *Emin. Pipia*, llorando en vn mismo dia el occaso de dos soles, como ponderaba à otro empeño San Ambrosio (V)

Pero no, suspende el llanto, hermosissima Raquel, no debe reputarse muerte, la que se transforma en mejor vida: y no debe lamentarse, occaso el rapto del que terminò su curso, cargado mas de virtudes, que de años. (Z) suspende el llanto, que si fue grande la desgracia de perderle, no fue menor la fortuna de gozarle: y bien podra tanta dicha comprarse con tanta pena: porque si esta affixe, aquella ennoblece. (A)

Es esta sagrada prole de Aurelio mi Padre de tu Protector la purpura? Es esta la investidura del que ascendio al Vaticano, para comunicarte liberal, todo el herario de la Iglesia? Del que te manifestò el thesoro de Augustino, vna y otra vez oculto? (B) Pues si fue para ti Joseph, que se interpreta augmento (C)

(T) *Lacrymæ eius in maxillis eius. Thren.*

(V) *Merito tibi non in vna maxilla, sed in vtraque sunt lacrymæ, quia piè germanum vtrumque deploras. Amb in obit. Valent.*

(Z) *Gratulandum tamen, quod virtutum stipendijs veteranus decesserit. Amb. in obit. Val.*

(A) *Lætandum est magis quod talem fratrem habuerim, quam dolendum quod fratrem amiserim. Amb. in obit. fratris.*

(B) *Thesauro abscondito; Quem qui invenit homo abscondit. Math.*

(C) *Filius accrescens Joseph. Gen.*

(D) *Descendam in infernum lugens. Gen.*

(E) *Quid habeo quod melius faciam, quàm vt tibi lacrymas pro tanto in me affectu rependam? Amb. in ob. Val.*

(F) *Consumptis lacrymis; infixus tamen pectori, hæret dolor. Cicer.*

(G) *Aut tuam mortem ipse susciperem: aut me am vitam in te ipse transfunderem. Amb. in obitu fratris.*

(H) *Luxit David filium suum cunctis diebus. 2. R. 13.*

(I) *Contristatus Rex... flevit. 2. Reg. 18.*

(L) *Constat ex textu Regum. lege Amb.*

(M) *Cuius non erat dignus mundus. ad Hæbr. 11.*

(N) *Beneficia accipere est libertatem vendere. Sen. el tragico.*

(O) *Sibi quidem tempestivè; sed michi præpropere: mors enim illum amputavit, priusquam à me beneficium acciperet. Apud N. Vega, in Ps. 5. Pæn.*

(P) *Augustini Spiritum* imita à Jacob llorando. (D) Tributa lagrimas, pues recebiste gracias (E) y si faltare esta expresiion à tu pena, quede el dolor atravesado en tu alma (F) Dale tu vida, porque no muera, ò coge su muerte; porque no vivas. (G)

Pero no: enjuga las lagrimas; recoge essas perlas, que quien las viere vertidas por el suelo, las tendra por falsas. Llorò David la muerte de su hijo Amnon. (H) explicò con lagrimas el occaso de su idolatrado Absalon (I) pero en la muerte del rapaz ni huvo lagrimas, ni se notaron expresiones de dolor; porque este moria, para triumphar inocente: aquellos para pagar su delito. (L) Apagose la luz de Benedicto, porque no merecia el mundo gozar sus resplandores. (M) Muriò para vivir immortal, y esta no es muerte, que se llora: transito es, que se debe celebrar.

Conosco, que por el beneficio perdiste la libertad (N) y te atormenta no poder recuperarla con repetidos obsequios: dolor, que experimentò Philipo Rey de Macedonia en la muerte de su fiel Amigo Hyparco. (O) Pero depon el escrupulo, que aunque el don, fue tan grande, que llenò todo el vaso del desseo, tuvo sus visos de vsura, porque nos dieron el cuerpo, quedandose con el alma de Augustino. (P) Es el cuerpo de mi Aurelio vna concha en que se formò la perla de Thomas: luego darnos el cuerpo de Augustino, quedandose con su alma

mas

mas es logro, que viſarria, pues nos dan lo caduco, reteniendo lo divino (Q) Pues R R. PP. pagados eſtamos todos, porque ſequedan en Thomas, con el alma de Auguſtino, nos dan con la concha de Auguſtino la hermoſa perla de Thomas: y quien tiene à Thomas, logra à Auguſtino con comento.

De eſte pues Vicario de Chriſto en la tierra, declamò en el ſugeſto ſu occaſo, eſte orador verdaderamente diſcreto: no como el Hercules Galicano, cuya eloquencia, ſe explicaba con vnas cadenillas de oro en los lavios, conque arraſtraba los oyentes; porque à la verdad, oro en la boca, es prometer, y no dar; y eſte orador tiene el oro en las manos, pero lo arroja, como que le quema: *Aurum ignitum* (R) Tiene las dos eloquencias: la perſuaſiva, en las manos prendas que baſtan para hazer grande al Prelado, como lo canta la Igleſia de mi Santo Thomas de Villanueva (S) Conſuela con la eloquencia: ſocorre con las manos; ſiendo tan liberal, como diſcreto, y tan diſcreto como biſarro. Aſsi lo grita la Provincia; aſsi lo claman los Conventos: lo vozean los Religioſos, y las Haziendas lo publican; porque levanta Igleſias, dora retablos, reparte ornamentos, apera las Haziendas, y viſte los Religioſos, pudiendo dezir de ſu Provincia (ſino lo repugnara ſu modeſtia) lo que Auguſto Ceſar de ſu Roma. (T)

ita cbibit, vt Rivadeneyra dixerit Auguſtini animam videri migraſſe in Thomam. Genet. to. 1.

(Q) *Intellectu prope divinum. S. Tho. à Vill.*

(R) *Apoc.*

(S) *Os ſuum aperuit ſapientia; & palmas ſuas extendit ad pauperem.*

(T) *Romam lateritiam accepi: marmoream relinquo. Apud N. Vegam. in Ps. 6. Pœn.*

Por esso los Religiosos le pagan en adoraciones, lo que reciben en beneficios; levantandole aras en sus pechos. Tengo reparado, que quando colocaron el Arca en el Templo; se cayo el idolo Dagon (V) porque donde ay Arca, no ay idolo, cayo el idolo, y se hallò sin manos (Z) justo castigo, pierda las manos, y el throno, quien enthronizado no vsso de sus manos. Solo se hallò como vn tronco, (A) que quien como tronco, no da fruto, no merece compañia. Por estas gradas bajò el Idolo Dagon, y por las opuestas subio al throno de la adoracion, nuestro orador. No conoce arca, porque no tiene que guardar, y como no ay arca, se adora solo el que es idolo del cariño. En el throno es todo manos (B) y como la agua de este Rio es viva (C) no sabe tener quietud. Cuenta Solino, que en Alesa ay vn Rio, que siguiendo el curso, que le permite el cause, quando en sus orillas resuenan instrumentos, y se escucha sonora musica, salen de si las aguas, difundiendose por todos lados (D) y este mystico Rio siempre liberal, quando resuenan los sagrados Canticos en el Choro, se inquieta, como agua viva, y entonces se difunde con todos los que reconoce assistentes à los divinos oficios; porque la puerta para entrar al alcazar de su pecho, es la del Choro.

Y porque en esta sagrada oracion no hallo cosa opuesta à nuestra Santa fè

(V) *Dagon iacebat pronus in terra ante Arcam Domini.* 1. *Reg.* 5,

(Z) *Duæ palmæ manuum eius abscissæ erant. vbi supra.*

(A) *Dagon solus truncus remanserat. Ibid.*

(B) *Ardor sentimanus premit. Eccl. in off. Thom. à Villan.*

(C) *Fontem aquæ vivæ Joan.* 4.

(D) *Apud N. Vegam. in Psalm.* 5. *Pœn.*

ni

ni à las costumbres, podra V. Exc. siendo servido dar la licencia, que se pide. Assi lo siento, *salvo meliori*. En este Convento grande de Nuestro Padre San Augustin de Lima en dos de Mayo de 731.

Fray Bartholome Sanchez de Bada.

LICENCIA DEL GOUIERNO.

COncedesele licencia al M. R. P. Maestro Fray Pedro Venegas Prior del Convento del Rosario de Lima, paraque pueda dar à la prensa la Oracion funebre, que en las honras de Nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. dixo el M. R. P. M. Provincial Fray Alonso del Rio del Orden de Predicadores, atento al parecer, y juicio del M. R. P. M. Fray Bartholome Sanchez de Bada del Orden de San Augustin, à quien se remitio. Lima, y Mayo 23. de 731.

El Marques de Castelfuerte.

Don Joseph Muxica

APROBACION.

DEL M. R. P. M. Fray Pedro Benavente Calificador del Santo Oficio, Doct. y Cathedratico de Uisperas en la Real Vniversidad de San Marcos del Orden de Nuestra Señora de las Mercedes.

POr Comision del Señor Doctor Don Andres de Munibe, Doctor, y Cathedratico de Prima de Sagrados Canones en la Real Vniversidad de San Marcos, Chantre de la Santa Iglesia de Lima, Provisor, y Vicario General de su Arçobispado: Sede vacante, hè visto el Sermon, que en las honras de Nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. predicò el Reverendissimo Padre Maestro Fray Alonso del Rio, Doctor Theologo, y dignissimo Provincial de esta Provincia de San Juan Baptista del Orden sagrado de Predicadores, y confiesso, q̃ aunque à la suavidad de sus preceptos con vna natural propension intenta, aun adelantarse à la noticia la promtitud de

mi

mi obediencia, emprendiendo para credito mio animo ſo el conato, lo que celebra David executado en la celeridad fogoſa de los Angeles, cuya ardiente preſteza paſſa por las execuciones à eſcuchar los ordenes de Dios en ſus preceptos: *Facientes verbum illius ad audiendam vocem ſermonum eius*: me hallè mas agradecido à la dulce fruicion de leerle, que obligado al precepto de juzgarle: aſsi paſsò en verdad ſin desdoro de aquel gran rendimiento, que deſeo mantener acreditado, por que entendi con acertada reflexion, que el fin de ſu mandato, mas fue favorecerme, que obligarme, aſsi lo penſo Seneca en caſo ſemejante: *Indulgentiæ ſcio iſtud eſſe, non judicij.*

Agradecido pues nuevamente al favor de Vſeñoria, porque haze ſu diſcreta dignacion, que ſe renueve por inſtantes en mi vna obligacion, que es tan antigua, pues parece ſegun ſe multiplican las mercedes, que vierte, ò deſperdicia con profuſsion ſu mano en la tierra humilde de mi inutilidad, ò que los beneficios fructifican à la benignidad de ſus influencias, ò que haze eſtimulo para nuevos favores ſu generoſo animo, aver concedido, tan ſin merito de mi parte, los primeros; real magnificencia, que aplaudio Caſiodoro en Theodorico: *amamus noſtra beneficia geminare, nec ſemel præſtat largitas collata faſtidium, magis que nos provocant ad fræquens præmium, qui initia noſtræ gratiæ ſuſcipere meruerunt.*

Empeſe pues no ſe ſi aleer, ò ſi à admirar, porque fueron tan aun tiempo eſtas acciones, que no podre dezir ſi la viſta admiraba, ò ambicioſa la admiracion leia la funebre diſcreriſsima Oracion, en que explicò ſu Author, Rio, caudaloſo de Sagrada eloquencia, el vniverſal ſentimiento de la Igleſia, y el particular de ſu Illuſtre familia, en la ſenſible perdida de Nueſtro amado, y Santiſsimo Padre Benedicto; y en

tendi

tendi, que con razon ſuſpenſos al golpe de eſte fatal Cataſtrophe tantos organos animados del Eſpiritu Santo, quantos en la familia Illuſtre de los Predicadores ſon gloria, y Corona del grande Patriarcha de la Igleſia Domingo, debio fiarſe la expreſsion de ſu intimo dolor à las ſonoras criſtalinas corrientes de eſte Rio; pues el Pueblo de Dios quando llorò captivo en Babylonia, aun mas que ſus cadenas, las tiernas memorias de Sion, ſuſpendiendo la ſonora harmonia de ſus organos, y olvidando la cadencia elegante de ſus Hymnos, fiò la explicacion del dolor mas profundo à el murmureo eloquente de ſus Rios: *ſuper flumina Babylonis illic ſedimus, & flevimus cum recordaremur tui Sion.*

Procurè ſaber la razon de aver fiado el Pueblo de Iſrael en la dura opreſsion de Babylonia las tiernas expreſsiones del mas vivo dolor al impetu ſonoro de ſus corrientes criſtalinas, y hallè todas las proporciones, que deſeaba para entender, que no fue acaſo, ſino vn diſeño ajuſtado de lo que para eſta principaliſsima Metropoli de Lima, tenia la providencia en la grande Corte de Chaldea cuydadoſamente figurado, y miſterioſamente prevenido: yrelo brevemente deſcifrando. El ſentido lamento de Iſrael de que habla David en eſte Pſalmo, dize el Doctiſsimo Lorino, fue el que hizieron los Levitas en nombre de la Igleſia, que entonces era la ingrata Synagoga, en quien Dios enſayaba los dulces deſpoſorios, que para la Igleſia en el tiempo de la Gracia, con impaciente anſia prevenia: *Inducuntur Levitæ loquentes nomine cæterorum*, pero advierte Lorino, que aqui ſe hande entender los Sacerdotes, por Levitas, eſtilo muy frequente en la ſagrada Hiſtoria: *Nomine Levitarum intelliguntur Sacerdotes*: y aun San Bernardo en vno de los Sermones de obediencia citado de Lorino, entiende en los Levitas vna Communidad de Religioſos: *Per Levitas hic intelliguntur Religio-*

ligioſi: las corrientes, que eligieron, ò para Imagen de ſu llanto, ò para deſahogo de ſu pena, fueron las del Euphrates, Rio que con ſu gran caudal enriquece, y fecunda à Babylonia, y por ſu magnitud vale por muchos: *flumina Euphratem ſignificant ob magnitudinem illius, qui per Babylonem fluit.* Los Aſsyrios llamaron al Euphrates, Rio de Reyes, ò Rio real, que eſſo explica en ſu idioma el nombre de Almacàr, notalo aſsi Lorino: *Euphrates ab Aſsyrijs apellatur almacàr, quod ſignificat Regium flumen*: El motivo de dolor en los Hebreos fue la perdida inconſolable de Sion, por eſſo era el dogal mas ſenſible ſu memoria: *Flevimus dum recordaremur tui Sion*: monte que fue llamado Santo, ſegun entiende el erudito Arias, porque en el ſe manifeſtò Dios preſente à los ojos de aquel Pueblo querido con el atributo, y nombre de Santiſsimo: *Mons ſanctus dicitur Sion, quod in eo præſentem ſe exhiberet Deus Sanctiſsimus*, con que el triſte doloroſo lamento del Pueblo de Dios en Babylonia, que coſtearon Sacerdotes, mas con la corriente eloquencia de ſus lagrimas, que con la diſcreta elegancia de ſus vozes, fue vn amante recuerdo, que à las dulces memorias de Sion conſagrò con ternura vna Communidad de Sacerdotes Religioſos, y el motivo del llanto fue orphandad inconſolable, que padecia aquella Communidad ſagrada, aviendo perdido con Sion la preſencia viſible de Dios, como Padre Santiſsimo: *Mons Sanctus, quod in eo præſentem ſe exhiberet Deus Sanctiſsimus?* Pues con razon ſuſpenden la conſonancia harmonioſa de ſus organos, y la elegante cadencia de ſus Hymnos, fiando la explicacion del dolor mas profundo à las impetuoſas corrientes del Euphrates, Rio real, ò coronado Rey entre los Rios: *Super flumina Babylonis illic ſedimus, & flevimus dum recordaremur tui Sion. In ſalicibus in medio eius ſuſpendimus organa noſtra*: para que entendieſſemos, que no fue acaſo, ſino acuerdo ſo-

bera-

beraro escrito con caracteres indelebles en el volumen misterioso, que eterniza los Decretos, de la mas bien ordenada providencia; que al explicar el llanto mas amargo, y el dolor mas profundo en nombre del estado Eclesiastico, la Illustre Religion del grande Patriarcha de la Iglesia Domingo en la Corte opulenta de Lima, suspensos tantos organos animados del Espiritu Santo, quantos venera mi respeto llenando el mundo de sagrada harmonia, y de gloria sus nobilissimas Capillas; debiendose dezir con mas razon por los hijos de esta venerable familia, lo que para Dios la discrecion de Casiodoro dejò escrito: *Nescit inde aliquid nasci mediocre. Tot probati, quod geniti.* Se fiassen las tiernas expresiones del dolor, que consagra à las dulces memorias de su glorioso hermano, y Santissimo Padre de la Iglesia Romana Benedicto à este Rio caudaloso, cuyas corrientes claras de aguas vivas con impetu sonoro de sagrada eloquencia enriquecen esta opulenta Corte, avn mas que el celebrado Euphrates la de Assyria, quien teniendo su origen tan claro, y cristalino, como el agua en esta nobilissima Ciudad, que es por anthonomasia de los Reyes, es mas bien que el Euphrates, Rio real, ò coronado Monarcha entre sagrados Rios: y es digno de reparo, que Roma, y Babylonia no tienen las situaciones tan distantes para la vniformidad, y proporcion de sus corrientes, que San Pedro no las vnivocasse, pues aquellas palabras de su primera Epistola: *Salutat vos Ecclesia, quæ est in Babylone collecta*, de la Romana, de quien es la de Lima vn hermoso destello cristalino, las entienden todos los Padres de la Iglesia: *Universi Patres intelligunt Romam*: que dize Lorino.

Sin duda este es aquel hermoso Rio, de que David haze memoria en el quarenta, y cinco de sus Psalmos, que corriendo con preturoso impetu por la Ciudad de Dios, avn quando estuvo mas atribulada, la

llenò

llenò con sus cristales de alegria: *Fluminis impetus lætificat civitatem Dei*; que sea como yo lo he pensado, lo declara su misterioso titulo, pues como en el propone el Real Propheta el assumpto del sagrado vaticinio, entendido este, claramente se mira, donde corren las dilaradas lineas, que guiado de soberana luz tirò con acierto desde aquella distancia su prophetico espiritu.

Las palabras del titulo son estas: *In finem filijs Corè pro arcanis*: en el dize David, que los misterios escondidos de que trata en el Psalmo, los dirige à los hijos de Corè: *Filijs Corè*: en estos entiende el profundo Lorino sin violencia à los Clerigos, ò el estado Eclesiastico, que es la parte mas noble del Imperio feliz, que el Hijo de Dios con su sangre estableció en la Iglesia: *Non ineptè titulum huius Psalmi applicaveris ad Clericos, qui filij Corè dicuntur, quia decalvati, rasi, ac detonsi*: yo lo creo por la autoridad de quien lo dize, que en los tiempos que corren por las señas bien pueden entenderse los seglares: *Quia decalvati, rasi, ac detonsi.*

San Geronymo en lugar de la palabra: *pro arcanis* traduce del Hebreo *super mortem*: con que los arcanos misteriosos de que haze memoria el Propheta Rey en este Psalmo, segun explica el Maximo Doct de las Sagradas Escripturas, tienen por assumpto vna muerte. *super mortem*. Qual sea la que David tuvò presente en este vaticinio, la Biblia Regia con elegante expresion nos lo declara, pues dize, que la muerte fue la de vn Varon grande, que saliò con generoso animo del medio de vn bien formado exercito, quando llegò el termino precisso de pagar el tributo, ò pension à lo mudable: *Super mortem veri, qui egressus est de medio castrorum.* Conque siendo la Iglesia segun Salomon nos la figura vn numeroso exercito de milicia escogida

gida, ò vn luzido esquadron de gente armada: *terribilis vt Castrorum Acies ordinata*, sin duda este robusto Heroe salio para morir del corazon, ò centro de la Iglesia: *De medio Castrorum*: pues este lugar como mas presidiado, y defendido, en milicia ordenada se debe dar al Principe, y cabeça del exercito; y siendo el Pontifice en la Iglesia Romana, quien no entendera con tan claras señales, que la muerte de que trata David en este Psalmo: *super mortem* es la de N. amado Benedicto, y la tribulacion espantosa de la Iglesia (que figura en el mapa espacioso de este Vaticinio) en que estuvò tan estrechamente combatida, ò tan intimamente congojada: que ano presidiarse del divino Poder huviera el rigor de la tormenta apagado el generoso ardimiento de su espiritu: *Deus noster refugium, & virtus, adiutor in tribulationibus, quæ invenerunt nos nimis: Valde multum* Copiose (como explica Lorino) lo que padecio en su sentida muerte el estado Eclesiastico en nombre de todo el christianismo; pues oiganme aora, lo que David dize que registrò desde aquella distancia para consuelo de la Ciudad de Dios, que lo es la, Iglesia, con prophetica vista: vio que vn Rio caudaloso de sagrada eloquencia esparsiendo con esforzado impetu (no aguas muertas, que son caudal sin precio de arroyos fugitivos, sino vitales cristalinas corrientes de aguas vivas, q en el profundo mar de las Sagradas Escripturas bebio la espacioza capacidad de este gran Rio) llenaba su Illustre Religion de gloria y la desconsolada Iglesia de alegria; assi lo entendio el gran Pontifice de la Iglesia San Gregorio: *Fluminis impetus est scientia Scripturarum, quæ Sanctam Ecclesiam per donum Spiritus Sancti fortiter inundans infusione sua exhilarat*: Juzgad si dixe con razon, que el Author de este nunca bastantemente celebrado funebre Panegirico, era el sagrado Rio, que tenia el Real Propheta para consuelo de la Iglesia el

el mayor conflicto cuydadosamente dibujado, y misteriosamente prevenido; pues si fue la eleccion del Orador, estudio, y prevencion del mismo Dios, bien puede dezir con Salomon que fue Predicador, y Rey: *Ego ecclesiastes*: *Ego consionator*, como explica Cornelio: el que debe ser Rey entre Predicadores sin nota de arrogancia: *Mihi dedit Deus dicere ex sententia, & præsumere digna eorum, quæ mihi dantur*: si avn quando fuesse la eleccion estudio de menos sabia providencia, en los cuidados de el dibujo, traia costeados los gastos de el acierto: por esso juzgo, que à esta discretissima Oracion, en que la censura mas escrupulosa no podra notar falta, solo puede acusarle vna sobra, y es la de mi aprobacion, pues en el grande nombre de su Author tiene sin duda la recomendacion mas ajustada: y la mas digna: por esta razon hallo al Reverendissimo Padre Provincial digno de recebir de la mano de Vseñoria el favor, que el Eminentissimo Cardenal Francisco de Toledo hijo de la siempre venerada Compañia de Jesvs (digno de mas noble elevacion por el remontado buelo de su pluma, que por la eminencia de su Purpura) alcansò de la del grande Pontifice Clemente octavo de felicissima memoria, quien para credito de su Persona, y sus escritos ordenò, que nadie los aprobasse segun el estilo de la curia Romana, pues bastaba para quedar calificados la testificacion, que con su firma daba de ser suyos: assi lo siento en este Colegio de Nuestro Padre San Pedro Nolasco à 17. de Mayo de 1731.

Fray Pedro de Benavente.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

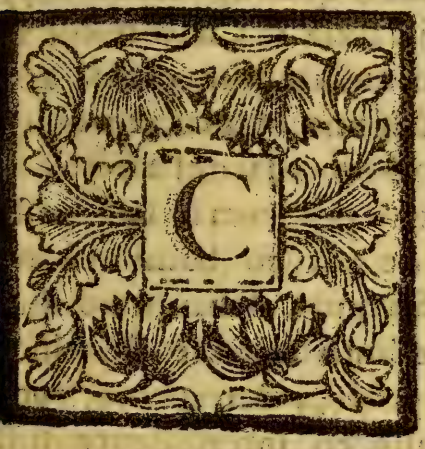
EL Proviſor de los Reyes &c. Por la preſente doy licencia para que ſe pueda imprimir la Oracion funebre, que predicò el M. R. P. Mro. Fr. Alonſo del Rio, Provincial del Orden de Predicadores ſu Author à las honras de Nueſtro Muy Santiſsimo Padre Benedicto XIII. de felize recordacion, atento à que por la cenſura del M. R. P. Mro. Fray Pedro Benavente del Orden Real de la Merced, conſta no tener nada contrario à nueſtra Santa Fè. Lima y Mayo 21. de 1731.

Doctor Don Andres de Munibe.

Por mandado del Señor Proviſor Don Miguel del Molino.

SALVTACION

N ECCLESIIS ALTISSIMI APERIET OS SUUM, ET INTER
endictos benedicetur, dicens: Ego feci in cœlis vt oriretur lumen
indeficiens: Ego in altissimis habito, & thronus meus in
columna nubis. Ecclesiasti. cap. 24.



ON muy cumplidas razones le dà oy el pesame à su misma congoja el sentimiento; pues hasta en las quebradas clausulas de la pena, le sobra el caudal con que viven las tristezas, manteniendose de los impetus del dolor. No es este tragico lamento (que parte oy el coraçon en funestos fragmentos, dexandole entero en la desgreñada amargura de sus ansias) quexas, que dà en sus tormentos el afecto lastimado à la fortuna; pues à la barbara tirania de sus insultos le doy el pesame, viendola llorosa, por aver perdido en esta tragedia, quanto tenia que quitar para autorizar sus mentidas Aras Lamente fatal este negro numen ver obscurecido su Imperio, quando con la violenta herida de este golpe ha dado luz à todo el Emispherio del temor, para que conosca quanto ha errado en levantarle

Tronos su esperança, y dorarle tantas diademas el deseo. Acabole ya el rezelo con la amistad de esta lastima, que vive, y vivirá tan de asiento en lo intimo del pesar, sin poderse apartar vn punto de la tristeza, y compassion. Que tendrá ya que temer, quien suspira en experiencias todas las lagrimas del sucesso: *Quod verebar accidit.* Assi lamentaba su desgracia aquel melancolico autorizado sufrimiento de Idumea. Sucedio (dezia) lo que en palpitante angustia me estaba pretagiando el coraçon. No dize otra cosa; porque ni puede explicar mas, ni debe sentir menos, que vn trabajo grande, que se teme, al suceder, lo dize solo la experiencia del dolor, llorando vozes mal distiladas por los labios, y gritando lagrimas bien pronunciadas por sus ojos; que falta idioma en la confusion de vn ahogo, en contradiccion de prodigios de Babel, quando crece muy alta la fatal fabrica de vna congoja. Azia el Cielo buela la mortal, y tormentosa torre de las ansias; porque àzia alla se parte todo entero aquel perfectissimo blanco, en quien solo tenia juicio la destemplança alborotada del afecto.

Job. cap. 3. v. 25.

Genes. cap. 11. v. 7.

No encuentro estilo, con que pronunciar la funesta noticia de la muerte lamentable de nuestro humildissimo Excelso, abatidissimo Christiano Summo, afabilissimo dulcissimo Pequeño Maximo, Sacrofanto tratable Pontifice Benedicto tercio dezimo. Solo al golpe, y derrepente, pude pronunciar sin voz, lo que el extasis, en intercadente suspiro, me ha robado del aliento. O dura pension de vna suerte trabajada! donde el desmayo de la pena tiene mas fuerças para hazer robusta la congoja! Verdad es, que te lloro ya fortuna desgraciada: no me lamento de tus violencias, quando siento contigo misma tus proprias infelicidades. Aqui si, que (si es verdad, que eres fortuna) ya quedaste, sin mentira alguna, ciega; pues las lagrimas, que te empañan con triste venda la vista, te han hecho estrellar contra la misma fatalidad los ojos. Llora con ellos:

Pierio lib. 35. hierog. c. de circulo.

Non taceat pupilla oculi tui; que son las lenguas mas fecundas del clamor. No calles callando silenciosa tus pesares, que quanto hablares con lagrimas, sera eloquente sentido à la razon de tu tormento. *Thren. 2. v. 18.*

Murio el Summo Pontifice Benedicto, consuelo del Orbe, alegria de la Iglesia; honra de Italia, sagrado respeto de las naciones, hermosura, y gala de mi Religion sagrada; quanto interez crecido de todos los Gremios Religiosos. Murio aquel, que de su familiaridad afable, de su mansedumbre piadosa, y de su natural dulcissima compassion, le formò tres coronas, y diademas infinitas à la Sacra Tiara, suprema insignia de la caridad. A esta le levantò solios, y le fabrico Tronos con sus virtudes Benedicto. Esta fue la autoridad Pontifical con que apareció la Silla de San Pedro en su govierno: esta, la que regò de milagros, exemplos, virtudes, y maravillas las calles, y plazas de aquella gran Corte, Teatro vniversal de todo el Mundo: y esta, la que en Benedicto mejorò à los dos hermanos la prodigiosa fundacion de sus Muros, dando mas robusta fortoleza à la seguridad, y respeto de la Silla Apostolica: conservando con entereza, y sin interez, con espiritu bizarro, y sin ruido, el explendor Magestuoso de la Curia Romana. *Tho. Dempst. de antiq. Rom. cap. 1.*

Este sagrado asilo, à cuia proteccion esperaba trasparse à resplandores la humildad mas pobre de los pensamientos, faltò del Mundo, obscurecio la Esfera, en que andaban rodando los consuelos, y puso en negra noche la inconsolable tristeza, con que lamente su muerte mi sacra amable Religion de Predicadores, su autorizada Madre. Con eterno llanto, con siempre corrientes inestancables lagrimas, llorarà en tierno gemido su perdida, sepultarà si mismo llanto, hasta apurar con sus lagrimas los perpetuos arfores del abysmo, como vn infierno amoroso de sentimientos, en que el amor, y la muerte emularon siempre duraciones; porque vn afecto lastimado de las crueles

be-

heridas de la muerte, haze poderosa competencia en la dureza porfiada de sus penas, al infierno mas pavoroso, y ardiente, en que habitan sin termino los pesares: *Quia fortis est, vt mors dilectio, dura sicut infernus æmulatio.* O cruel, y siempre severa fortuna! Pero que digo? Lendo, aun nascè barbaro, feamente sacrilego en lo que pronuncio. No te conosco, aunque llores, ni me mueves, aunque rudes tanto en tus acasos Deidad negra de la idea. Quien te dio este nombre de fortuna, arrancado propriamente de las desenplanas, y locuras, para robarle sus adoraciones à la Providencia? Pero no estraño hable indecente, y sin cordura, aquel à quien los mismos sollozos, y gemidos le estan escribiendo, con el sentimiento las vozes.

Cant. 8. v. 6.

Juven. sat. 10.

Esta pues, no yà fortuna, gloria si, que en los mas desfigurados tiempos conservaba aquellas centellas de resplandor, que sirvieron de mantillas à la cuna de mi Religion sagrada, en su primera siempre triunfante juventud, se le apagò repentina en obscuridad dolorosa. Alegre vivia celebrando su no imaginada felicidad en el Pontificado de Benedicto. Prodigio fue este tan à tiempo en aquellos primores con que sabe explicarse la Divina Providencia, que con el puso en vergueça los vulgares vaticinios de vna necedad, que no repara en sus arrojos poner con sus dictamenes indecentes estorvos à lo que solo es obra del Espiritu Santo.

Viose Benedicto en la suprema Silla de humilde, y pobre Frayle de Santo Domingo; y su Religion gloriosisima, y no vana, blazonaba tener tal hijo, y se regosijaba de adorarle Padre. No se avia de alegrar? No avia de estar gozosa? quando la misma perfida emulacion à vista del acierto (aun mordiendose entre los dientes el coraçon, y la lengua) encostillaba todo el pecho de regosijos? Alegrose; y muchisimo: y si alguna vez fuera decente canonizar las vanidades; nunca pudo ser mas santa, ni mas honrada, la que en este punto tuvo mi Religion; cuyo venerable sufrido respeto

Bap. 2 Vers. 16.

(sin

(sin caducar su entereza) en los pesados trabajos, y crue-
les injurias de casi seis siglos de ancianidad, crió largas
canas, nevada prolidad de cabellos en sus afanes, glorio-
sas fatigas, y continuos servicios à la Iglesia Catholica; in-
clinando la noble cerviz de su incansable merecimiento,
con el peso de tantos años, hasta barrer con las niñas de
sus ojos el mas hondo, y desigual suelo del olvido; sino del
abatimiento.

Estas canas de mi pobre anciana Madre, que remc-
zadas, ò repeladas, de entera sanidad de su cabeça, quiza en
cabellos son laureles de mas afortunados empleos; esta blan
ca Corona, que ciñò à sus sienes el largo espacio cruel, y
altern tiva agria de las edades, y siglos, no quiso la Divina
Providencia se le quedasse siempre en blanco; y en el tiem-
po mas tormentoso, (por mas seco,) en el mas obscuro, y
ugozo sobreceño, en que se vio fulminada de ardores, y
batimientos, dispuso le viniesse à dorar esta blanca Coro-
a de su ancianidad, con el subido, y acrisolado precio de
us virtudes, Benedicto. Gloriabase en el festiva, y reposa-
a gozosa entre los brazos, y delicias de su resplandor: a-
riolos Benedicto atento, y noble, para abrigar en ellos à
desfigurada anciana Madre, que con inclinacion profun-
a à tanta pesadumbre, experimentada en siglos, y años,
ordoncaba mendiga por agenas puertas (de lo mismo, y
n de lo mucho, que siempre dio à todos, y jamas quitò
ninguno) tener algun socorro, para mantenerse con al-
una escaza, y no ruidosa decencia; y quando mas agitaba,
oviendo tremula el bordon necesitada, y pobre, le con-
dio Dios el solido coronado arrimo del sagrado siempre
reciente Baculo de San Pedro en las manos glorioſas de
enedicto.

Esta gloria, que ni la borra el tiempo, ni la obscu-
ce con sus horrores la muerte, es la que saca à publico
eatro de regosijos la honra de vna Madre autorizada; quan-

do con igual estilo hizo timbre de resplandores, y esquadronò desusadas glorias, aquel Eterno Venerable Padre, à quien no hazen ruido, ni novedad las vivas luzes de vn vestido soberano: *Amictus lumine sicut vestimento*, para celebrar el fastigio en que se hallò sublimado su Hijo, aun siendo por su generacion el Altissimo: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi benè complacui*: Si; que ai complacencias muy honradas, y son decentissimos los gozos en la exaltacion de los hijos. Y hasta el mismo Dios, siendo con su infinita riqueza poderoso en sus antiguos siempre naturales resplandores, no se escusò à los aplausos, y à que le celebrassen como felicidad, ver à su vnigenito Jesu-Christo, brote immensurable de sus augustas luzes: *Ex vtero ante luciferm genui te*, en el supremo apice del Tabor, asiento Apostolico, y Pontificio Trono, que dio principio ilustrando la Iglesia, en la testificacion de su primer fundamento Pedro, y la assistencia de los Apostoles Joan, y Diego, con los Venerables Profetas, Moyses, y Elias: *Assumpsit Petrum & Iacobum, & Ioannem*: en que solo, como verdadero Pontifice se hazia oir con especial assistencia del Espiritu Santo, Jesu-Christo: *Ipsum audite*. Y veer al Hijo en este Trono, al considerarle en el supremo Apostolico Solio de la Iglesia, fue de tanta gloria para el mismo dueño, y Señor de la gloria: *Dominus virtutum ipse est Rex gloriæ*; que se explicò en alegrias, y se desatò en regosijos, como que le hiziesse novedad al antiguo soberano ser de sus perfecciones, tener en aquel tiempo tan tormentoso, aquella honra en vn Hijo suyo: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi benè complacui*. Pues que tiempo fue aquel? Tan breve, tan corto, y tan desabrido, que yà se considerava proximo à la muerte: *Loquebantur de excessu*. Aun no bien se avia celebrado aquella glorioſa exaltacion, quando à breves dias sudò con las congojas de la muerte en prensa de tinieblas el resplandor todo de la redempcion: *Tenebræ factæ sunt*. Para tan poco tiempo? muy poco fue el

Psalm. 103. v. 2.

Matth. c. 3. v. 17.

Psalm. 109. v. 3.

Matth. 17. v. 1.

Ibid. Vers. 5.

Psalm. 23. v. 10.

Matth. cap. 1. v. 17.

Luc. c. 9. v. 31.

Matth. cap. 7. v. 45. Marc. c. 15. v. 33.

que

que tuvo Jesu-Christo de la exaltacion del Tabor à la tragedia del Calvario: harto lloró el Cielo en anochecidos Astros el suceſſo; y harto llora con sus palidas arraſtradas Estrellas: *Stellæ cadent de Cælo*, mi anochecida Religion la perdida de su amado Pontifice Benedicto. *Matth. 24. v. 29.*

Y para que apretaſſe mas la congoja en el dolor, y ſentimiento, à breves horas ſe le añadio mas tormento, con la muerte del Eminentiſsimo Cardenal de Pipia, benemerito, piadoſo, y excelſo Padre, y General de mi ſagrada Religion. A las tres horas deſpues de muerto Benedicto ſalio el Cardenal de eſta vida: *Super dolorem vulnerum meorum addiderunt.* Pero que mucho que aſsi ſucedieſſe? ſiendo tan cruel, y peſado golpe, como el que padece la Religion de Predicadores en la muerte de Benedicto, dado con impetu, en el ſemblante mas tierno de su eſtimacion; era preciſo, que à tan gran golpe dado en el roſtro, le ſalieſſe luego tan doloroſo Cardenal à las laſtimadas mexillas de su peſar, y ſentimiento. *Psalm. 68. v. 27.*

Poco durò la alegria en la exaltacion del piadoſo, y manſiſsimo Religioſo Pontifice Benedicto: luego ſe encontro con el Sepulcro. Menos tiempo tuvieron las glorioſas aclamaciones del Tabor, para que les alcançaſſen los dolores del Calvario. La diferencia entre Jesu-Chriſto es muy grande; porque la muerte de nueſtro Pontifice Benedicto es pena, es dolor, y tragedia; pero la muerte del Summo primero Soberano Pontifice Jesu-Chriſto; ſi fue en ſu humanidad Sacratiſsima dolor, anguſtia, y congoja; para toda la naturaleza fue la mas ſegura, y conveniente gracia. Maria Señora Nueſtra me la conceda, pues tanto la neceſsito. AVE MARIA. *Luc. c. 23. verſ. 34.*

IN ECCLESIIS ALTISSIMI APERIET OS SUUM, ET INTER benedictos benedicetur, dicens: Ego feci in coelis ut oriretur lumen indeficiens: Ego in altissimis habito, & thronus meus in columna nubis. Ecclesiastí. cap. 24.

LLantos melancolicos en los ojos del regosijo, muy poca esperança dan de que pueda convalecer el sentimiento. (N.N.) Funesta señal es que llore el Cielo sus Astros, y se conviertan en lagrimas sus luzes; porque en llegando este caso, malquistarà la Esfera para con el Mundo sus resplandores, y sus influxos. La alegria llorando, y la risa gimiendo? pues acabose yà todo el resistente, y neutral Reyno de las contradicciones, quando se amistan para sentir los imposibles. De nuevas, y peregrinas impressiones de luz corta el Cielo gala para vestir su regosijo, quando le jura glorioso imperio al Monarcha Soberano de la vida: *Vidimus stellam eius in oriente & venimus adorare eum.* No cumpliera con las hidalgas atenciones de noble, sino rasgara resplandores en desusadas maravillas, para celebrar la prosperidad, y exaltacion de su Principe. Esto es muy natural en las festividades alegres con que se celebra la vida; pero no sirve para las exequias de vna muerte; que entonces se enlutan Astros, se funestan luzes, y se arrastran lentas melancolicas tinieblas por el Mundo: *Tenebræ factæ sunt super vniversam terram.* Llore sombras, que es razon sienta, y gima en negros quebrados sollozos la obscuridad de su pena. En densa noche de pesar quede embuelto el aliento, y entre arrebatados torvellinos de macilenta amargura, destemple, nadando entre abysmos sus porfiadas fatigas, el vltimo ahogo, dize Job: *Involvatur amaritudine: noctem illam tenebrosus turbo possideat.* Retirese del todo la luz, y nunca le asome entre sus lexos, y distantes orizontes el mas leve brote, el mas corto despunte de claridad, que concibio en vientre de

Matth. c. 2. v. 2.

Matth. 22. v. 45.

Iob. cap. 3. v. 5.

Ibid. v. 6.

res-

reſplandores la Aurora. *Expectet lucem, & non videat nec ortum ſurgentis auroræ*: que en tanta, tán melancolica, y tupida obſcuridad ſe explica mas bien, y ſe percibe mas claro el bien ſentido ahogo de vna pena. Pero iluminarſe todo el Teatro de la Eſfera para llorar: encender maravillas, eſtrenando en nuevos raſgos de reſplandor prodigios nunca viſtos entre la hermoſura, y gala de ſus Aſtros, para lamentar vna muerte; mas parece, que es alegria del eſtrago, que ſentimiento de la herida. Vna Columna veſtida toda de lucimientos, incendio apacible entre las nubes al tiempo de la muerte de Benedicto, podia acaſo preſagiarle tanta deſgracia al ſacro Solio del Vaticano? * Tanta luz en aquellas noches eſparcida en palmas, y barras de reſplandor por todo el Emiſpherio, podian ſer ſeñales de tan peſado ſentimiento? Quien, que vieſſe aquella celeſte impreſsion de vna nube en forma de Columna reſplandeciente ſobre el Palacio Apoſtolico, que deſpues ſe iba deſgajando en brotes, y ramas de claridad hermoſa por la Eſfera, al tiempo de morir Benedicto, no ſe vaticinara vna copioſa benignidad de influxos; quando parece, que encendian teas los Aſtros, y multiplicaban hachas en aquellas noches, para que le regiſtraſſen, aun mas que las proporciones, los deſeos? No es eſte el miſmo ſuceſſo, que nos propone el Eccleſiaſtico, ſeñalando à Benedicto? Si, eſte es, y el que pone por ſeñal de que ya habita en mas alto Trono, eſſe Meteoro, para noſotros triſte Cometa; figurado en vna Columna de nube, y en vn reſplandor por todo el Cielo eſparcido: *Inter benedictos benedicetur, dicens: Ego feci in coelis ut oriretur lumen indeficiens: Ego in altiſſimis habito et thronus meus in columna nubis.* Prodigio a la verdad no entendido: vna Columna de nube brotando encendidos reſplandores, regaba ſeguridad de conſuelos, y guiaba por delicioſas ſendas al Pueblo de Dios en las ardientes eſtaciones, y ſecos arenales de las baſtas campañas de Egipto. Eſta miſma Co-

Ibid. v. 9.

* *Cometa, q̃ parecio cinco dias antes de la muerte del Põtifice, ſegũ la Relac. q̃ traxerõ las Gazetas de Europa.*

Eccli. 24. v. 2. & ſeq.

luzes, ya como fresca sombra en los ardores del dia; ya como lampion de apacible llama en las sobreguezes destempladas de la noche, fue el credito de la Magestad de Dios en las coronadas obras de su Omnipotencia, desatandose fecundo, y benefico manantial de serenidades, y regosijos, para celebrar el Imperio soberano, y el infinito esfuerzo de su triunfante insuperable braço: *In manu potenti, & brachio excelso: Dominus præcedebat eos in columna nubis, & ignis.* Pues señales tan prodigiosas, de que levantaron triunfales Arcos para coronar el regosijo, sirven aora de fertilizar el llanto? Parce, que la alegria le està litigando en dura competencia à la tristeza llorar la muerte de Benedicto? Pues, no es verdad, que toda essa simiente de luzes, fue la que sembro Dios por los campos de la Esfera, para que le rindiesse abundancia de veneraciones à su eterna Magestad, y respeto? Si, esta es; pues todas las lineas, y los mas concertados dibuxos del aplauso soberano se estamparon en vna Columna de luzes, para formarle Trono; y se ajustaron en bien texidos cortes de resplandor, para extenderle magestuoso manto por los Orbes: *Amictus lumine sicut vestimento. Ego feci in cœlis, ut oriretur lumen indeficiens.* Y tal vestido, tal manto de resplandores, que quantos hilos corrieron para ajustarse de luzes, le fueron recortando en el, à pespunte, vn abysmo negro de tinieblas: *Amictus lumine sicut vestimento: Abyssus sicut vestimentum amictus eius.* O quanta pesadumbre fatiga el robusto coraçon de los montes, al ver vn vestido tan alegre de luzes, distilando pesares, y tinieblas, pues les haze sudar por coronillas, y frentes todas las aguas tormentosas de la pena! *Abyssus sicut vestimentum amictus eius; super montes stabunt aquæ.* Assi aprieta la alegria quando llora? pues para que busco al sentimiento, si se me ha de quedar atras en explicar su congoja? Que razon tan robusta le assistio à la triunfante paciencia de Job, para quexarse mas agriamente de los consuelos apacibles del dia,

Psalm. 135. *v.* 12. *Exod.* 13. *v.* 21.

Psalm. 103. *v.* 2. *Vbi sup. vers.* 6.

Psalm 103. *vers.* 6.

Vbi sup.

que

que de los trabajos dolorosos de la noche? Desdichado de mi! dezia; que sobre anegarseme el coraçon en angustias à la viveza cruel del pensamiento, la noche se me ha buelto dia, y passadas las tinieblas de horror tan pesado, espero otra vez la luz: esto es vivir en vn infierno interminable de fatigas: *Cogitationes meæ dissipatæ sunt: torquentes cor meum: noctem verterunt in diem, & rursum post tenebras spero lucem: si sustinuero, infernus domus mea est.* Ya no me admiran tanto los pesares de Job, quanto me ponen en mas grave confusion sus quexas. Le atormenta acaso el ser feliz? Siente, que el pesar se le convierta en regosijo, y que la noche obscura de sus tormentos se le passe à dia alegre de consuelos? Que mas hiziera, si el dia se le convirtiera en noche, y las luzes hermosas del alivio se le transformassen en sombras pesadas de congoja? Que mas quiere para vivir con gusto, si se le huye la tristeza insufrible de las tinieblas en que habita: *In tenebris stravi lectulum meum:* Y le amanece alegre con tantas luzes el dia? *Post tenebras spero lucem.* Parece, que son estos enigmas? ò por ventura son contradicciones en Job, que no acierta en lo que dize con la vehemencia del dolor? Pero no, que habla con mysteriosa discrecion, sentido, de que la alegria de la luz le dè por los ojos con la misma tristeza, y horror, que pudieran las tinieblas; que quien se ve tan combatido de los regosijos, y con tanta fatiga en sus pesares, que hasta la alegria le llueve tristezas, no estrañarà, ni le haràn ruido los tormentos mas obscuros del infierno. Cruel Phenomena, Meteoro sangriento, y fatal Cometa, el que en arrebatada luz, ya como Columna, ya como claridad alegre, presagiò la muerte lamentable de Benedicto! Esto fue hazer de la noche dia para el pesar, de las tinieblas resplandor para el tormento, y esto en repetidas noches: començaba la noche, y se convertia en dia; apuraban las tinieblas, y asomaba luego el resplandor: *Noctem verterunt in diem, & iterum post tenebras spero lucem;* pues no

Job. c. 17. vers. 11. & seq.

Ibi sup. v. 13.

Ibid. v. 12.

Vers. 22.

pue-

Verſ. 13. puede aver mas doloroſo, y deſtemplado infierno; *Infernus domus mea eſt*, que congoja tan dura en claridad negra! y que triſtiſsima alegria en preſagio tan funeſto de la miſma luz!

Del miſmo trage, que viſtio el Cielo, para celebrarle à Dios las glorias de ſu poder; corta oy lutos para hazer el duelo en las exequias de Benedicto; levantò Solio de mageſtades el Altiſsimo: *Ego in altiſsimis habito*; y en aclamacion feſtiva de ſus triunfos, le maciçaron las nubes vna Columna por Trono; y le tremolaron victorioſos Eſtandartes de reſplandor por los Orbes: *Ego feci in Cœlis vt oriretur lumen indeficiens: Ego in altiſsimis habito, & thronus meus in columna nubis.* Eſtos fueron los regoſijos del Imperio ſoberano; y eſtas miſmas ſon las lagrimas, que llora el Cielo en la muerte de Benedicto. Pero quanto anuncia de triſteza, y peſar à la tierra; tanto eſtablece de felicidad, aplaudiendo los triunfos de Benedicto en el mas alto Solio de reſplandor colocado. Bien lo manifieſta el texto, ſeñalando el oficio proprio del Summo Pontifice, que es abrir los profeticos labios en la Igleſia como viva Regla de la verdad, y Oraculo, por cuias vozes ſe perciben los arcanos de la Fè, nombrando en eſte ſupremo oficio ſolo à Benedicto por ſu proprio nombre: *In eccleſijs altiſsimi aperiet os ſuum, & inter benedictos benedicetur, dicens.* Diciendo? Pues que dize? Que ya tiene mejor Trono en la mas alta cumbre del reſpeto, del ſoſiego, y del aplauſo. Bien lo acreditan eſſa Columna de luzes en vna nube, y eſſas dilatadas barras, y palmas de reſplandor eſtendidas por los Cielos al tiempo de morir Benedicto: *Feci in Cœlis vt oriretur lumen indeficiens: Ego in altiſsimis habito; & thronus meus in Columna nubis.* Ni dio Dios mas ſeguras ſeñales de la firmeza eterna de ſu Imperio; ni da menos del ſublime Trono, à que ſe exalta el eſcogido entre todos los Benedictos, que han governado ſu Igleſia: *Inter benedictos benedicetur.* Pero ſi es violencia à la razon llorar ſobre la fertil hermoſura de las felicidades,

Vbi ſup. v. 7.

V. 6. & 7.

Verſ. 2.

Verſ. 4.

Vbi ſup.

Verſ. 4.

como

como se pudiera sobre el difunto semblante de la desgracia en anegados suspiros; mal podre lamentar en Benedicto lo que en su muerte se figurò como aplauso, y no como tragedia: los que se tendieron por el Cielo golfos alegres à la veneracion, y al triunfo, y no funestos mantos de atezados lutos por la Esfera. Que tal vez para semejantes demonstraciones, se abrigaron de estas ropas el Sol, y los Astros melancolicos; desnudos tanto de resplandor, como cubiertos de grozero cilicio en toscos sacos de funebres cenizas, tristemente regadas por la frente, y ojos del Firmamento: *Sol factus est niger tanquam saccus cilicinus.* Que es justo llorar lo que no goza la vista, aunque en el objeto amado intereze el afecto, lo que en otras partes (donde no se halla presente) pueden lograr sus meritos de Corona. Que gozos, que se distilan tanto en apuradas lagrimas, tambien saben ahogar entre alegres impulsos la vida.

Apoc. 6. v. 12.

Gell. lib. 3. cap. 15.

Nunca tuvieron Cielo, y tierra mas motivos de alegria, que en la muerte del Redemptor, que les dio tanto remedio, sobre ser el triunfo mas esclarecido de la Omnipotencia; y al llegar sucesso de tanta lastima, fue tan vniversal el duelo, que enseñaron nuevo modo de sentir hasta las mismas piedras; pues sin violentar su obstinacion los Riscos, dictaron en insensibles documentos tiernas expresiones de dolor. Assi gimieron quebrando en menudos atomos su entereza, quando espirò en el Calvario aquella Deidad humana, aquien sus peregrinas prendas, y el soberano genio de hazer bien à todos, la traxo al Mundo, para q̃ se llorasse en el la misma vida difunta.

Matth. 27. v. 51.

No omitire con semejantes exemplares de tanta maravilla, esparcir sobre este triste honorario Mausoleo las ardientes victimas, que distilare por los ojos, desecho el coraçon en lamentos. Llorarè todos los que en la

muerte de Benedicto fueron para su robusto espiritu triunfos; pero para el coraçon, traspassado de anguſtias con su ausencia, ruina fatal, y tragico rigor, en que se rindio del todo la esperança del consuelo. Ni fuera la vez primera, que para darle mucho cuerpo al sensimiento, corrio sus bastidores la idea fabulosa, dibuxando en ellos, que las hermanas de aquel Joven animoso, brote de la luz del Sol, (aunque fingido tambien) para hazer eterno su llanto en la muerte del hermano, se transformaron todas en arboles, transpirandose à tiempos en aromaticas lagrimas, Mirra amarga de congoja, haziendo de este modo vegetable en su proprio coraçon el sentimiento: cuyas exequias estan humeando (si hemos de dar credito à ficciones) en sus mismos moradores: y aun tienden pardas membranas por sus cuerpos, lutos funestos à su memoria, por caracter indeleble de su arrebatada tragedia. O! y quanto tuviera aqui en que halucinarse la gentilidad desacordada, si viera transformarse en dolorosos troncos los vivos alientos de la antorcha de Domingo, y sus hijos, para llorar las sepulcrales memorias de su difunto hermano, Padre, y Protecto Benedicto, hijo mas proprio, y verdadero de la luz, que aquel temerario joven, quanto va de vn delirio, obscuramente trabajado, à vn acierto, por tantas razones esclarecido! Sin duda conociera, que estos lutos, con que cubren tu llanto en esse Tumulo honorario, son funestas ropas, que arrastra el coraçon en su ausencia, dispensandole a essas tremulas antorchas, humeen solo tristes, encendidas señales de su congoja. Y ya que no à los ojos secos del dolor, y sentimiento, salgan con impetu por los labios los llantos; llevando asidas de las manos por ora sus alabanças, y para siempre las ternuras; que quantos bostezos perezosos de luz da el Cielo en desmayados resplandores, y Cometas, (como enfermo,

Ovid. L. 2. met.

de

desabrido en la muerte de Benedicto) si son para nosotros fatalidad, y lamento; para su veneracion son triunfos de resplandor, victoriosas palmas, que arruinan la ceguedad, quanto alumbran mas noble perfeccion en las virtudes siempre fixas, que ciñen de mas altos laureles à Benedicto: en quien considero q aquella immortal dulçura de la caridad, de la prudencia, del zelo, y de aquel todo de virtudes, y solidas perfecciones de Benedicto, que se dio à beber en suavidades à la sedienta necessidad de todos; y se communicò refrigerio sin solicitud (alivio de gran precio, y muy barato) à los ardores del desamparo de los pobres, esta gran alma de Benedicto, capacidad propria de eternidades, precio de valor, que no se paga en vaso fragil de miserias (segun parece de S. Pablo) *Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus*: Supositò, y cogio para si las pensiones caducas de la mortalidad, no para acabar, quando se quebrasse el barro neutral, de que se avia formado, sino para mas luzir, y triunfar con nuevas señales de resplandor en los Cielos, quando en la muerte se dividiessen con el golpe postrero sus fragmentos. 2. Cor. 4. v. 7.

Bien lo acreditaron aquellos cantaros industriosos de Gedeon; pues aviendose dispuesto en sus capacidades para recibir agua, y servir de alivio, y refrigerio à las ardientes esquadronadas fatigas de la marcha, ẽ vna obscuridad enredada de peligros, y sobresaltos, al quebrarse como fatalidad aquellos vasos, aparecieron sus interiores luzes, despojando todo el campo de toda neutralidad temerosa; y barriendo de la superficie todo el exercito de las tinieblas, que en miserable rota dieron la espalda desechas, y avergonçadas à tan poderosa claridad de triunfos. Desuerte, que aquellos vasos, que antes dieron à beber la pureza de las aguas, para salud, y consuelo en sus capacidades; al entregar à la tierra las porciones, que tenian de Judic. cap. 7. vers. 20. & 21.

bar-

barro, quedaron mas firmes, y enteros en su luzimiento. Raro prodigio! y en que à la misma muerte, que se oponia enemiga, y poderosa, le llegò à faltar tierra, en que correr avergonçada, dexando como prisionero por despojos el estimulo mas agudo de sus armas, à diferecion de tanto glorioso vencedor! O! y como es cierto, que nunca embaraçan à las ulzes las tiniebias! que si tienden por la superficie el opaco manto de sus sombras, solo es para abrigarles el sosiego, en aquel placido sueño, que les ocacionaron los glorioſos afanes, y tareas de la obligacion.

Conosco con dolor, que murio Benedicto, no padecio achaque, ni enfermedad dilatada su entereza. Murio por las vecindades de vna carne mortal, que le martirizaba con sus impacientes corrupciones, y desabridas ignorancias: perfeccion de la virtud, que vive entre los resabios de la carne, està reñida con la immortalidad de Dios, dize S. Pablo: *Sapientia carnis inimica est Deo.* Poco importò que la piedad materna bañasse à Achiles, quando niño, en aquellas aguas esligias, que daban immortalidad contra los golpes del fierro; si al entrarlo en sus corrientes, dexò sin baño aquella parte infima del pie, por donde le cogio con la mano: que solo esta, donde no tocaron aquellas fabulosas immortales aguas, quedò mortal, para que se lograsse con la herida el mas nocivo efecto. No alcançan, no, las aguas immortales de la perfeccion, y de la virtud à evitar las corrupciones de la carne, porque asi lo dispuso el Criador: llega la desgracia à dar el golpe en lo infimo del barro, y se viene al suelo, arruinandose en conizas, el edificio mas hermoso. Pero si desaparecen en la campaña sus cuerpos; sus armas siempre bruñidas à diligencias de la heroicidad, los hazen siempre presentes: sin faltar Vlyses, que autorizen mayores laureles con sus armas, y glorioſas exu-

Rom. 8. v. 7.

Hig. L. 1. fabul. fabul. 107.

Dani. cap. 2. vers. 34. & 35.

Ovid. L. 13. fact.

exuvias; ni quien llore, hasta desebrar en fragrante metamorphosi (como Ayax) los dorados hilos del valor, por no aver logrado sus arnezes. Que no, no tiene fin con la muerte, quien tanto ilustrò los simulacros, y glorioſas estatuas de la verdad con su vida. Que quien formò en el Cielo tal columna de luzes en la muerte de Benedicto, cortò de la cantera racional de su virtud todo el material para labrarle Palacio de respetos à la Magestad sublime de su espiritu, No pudo menos, que contar primero la Sabiduria immensa las piedras, disponiendolas con el golpe, para elevarlas luego à siete misteriosas columnas, que mantuviessen despues de cortadas perpetuamente el edificio de su honra. Primero las corta, despues las levanta para firmeza: con el golpe, que las postra, con esse mismo las eleva: con el impulso, que las derriba, y las inclina à la tierra, con esse mismo las corona, y las haze quedar mas fuertes, y constantes. Aqui si, que se verificò con fundamento la robustez iterada de los Anteones, mas fuerte, mientras mas vnida à la tierra, primera Madre de los mortales, que solo se vence en los aires desvanecidos de la elacion presumptuosa. Piedra robusta fue la vida de Benedicto, que herida à repetidos golpes de la contradiccion despidio luzes de exemplo, y benignidad paciente: de tal cantera se cortò tal columna. Nobilissimo material, de que el Cielo le levanta al robusto Espiritu de Benedicto columna de honra en basas de gloria. Bien mereciò aquella gran Alma invencible siempre à las porfias de la temeridad pretendiente, y à los empeños del interez confiado tener en vna Columna las insignias de vna constante fortaleza; pues siendo de Benedicto esta heroica virtud, acreditò con mas hidalgos blazones toda la nobleza de su ser. El Cielo en Columna, y resplandores le dispuso trono; pero el mundo le erige estatu-

Ambr. L. A

Prov. 9. Vers. 1.

Lucan. L. 4.

as, y le fabrica templos. Sobre el material sagrado de tantas virtudes, faltarán acaso manos para obrar? no pueden faltar, quando à tantos aridos, y secos dio, viviendo manos agiles en Sanidad perfecta. Prodigio raro! que dando Benedicto à tantos tanta mano, nunca quebrasse en aquella entereza suave del gouierno! el escollo es este en el pielago de la politica, donde se rompe el mas crecido baxel de la autoridad. No huvo impedido, à quien Benedicto no diesse mano consistente, y sana. Por las calles de Roma, y por las Ciudades de Ytalia corrian los milagros en pies à cojos, vista à ciegos, à impedidos braços, salud à los enfermos, y consuelo à todos. Sobre ciento, y veinte milagros, se escrivio en las gazetas de Europa, por los años de setecientos veinte y siete, y Setecientos veinte y ocho setenian comprobados: que aunque la Fè divina no obliga en esta materia al credito; perola piedad christiana haze el lugar que alcança, para que pueda caber el assenso. Tan frequente se hizo Benedicto en este modo de obrar, que sele avecindaron al gran exemplo, y edificio de sus virtudes familiares las maravillas, y domesticos los asombros. Pues tantas manos, tantos pies con tanta robustez, y salud, que dio à tantos, con tan noble material à la mano, que pueden hazer, sino, ò estar ociosos, ò le vantarle Templos? Muy grande selo erigio la discreta reflexion del Reverendissimo Miguel Angel Tamburini General de los Jesuitas, que despues de diez dias de la muerte de Benedicto, tirò presuroso à acompañarle en la gloria. Hallabase proximo à morir este numen de la Religion, y de la prudencia, tres, ò quatro dias despues de la muerte de Benedicto, que de proposito sela avian ocultado; y con repentino impulso, estando casi exanime, se incorporò en el lecho, diziendo à sus assistentes: Padres, nuestro Señor acaso ha muerto? parece, que ha muer-

Ex relat. apud Matr. an. 1727. & 1728.

muerto? si Padre, ya murio, le respondieron los Religiosos. Pues como (dixo) no me avian avisado? y diziendo esto, passò à cierta providencia, propria solo de su religioso zelo. Deuo admirar este repentino impulso en que sin auerle dado noticia, se persuadio el Reverendissimo Padre General de la Compañia, à que el Summo Pontifice Benedicto era ya difunto. De donde, ò de que principio infirio la muerte del Pontifice? de donde? de la experiencia; dos años antes hallandose el Reverendissimo Padre General en semejante peligro casi deplorado, passò Benedicto en persona à su aposento, y sin otra diligencia le dexò perfectamente convalecido, y sano: esto sabìa de experiencia, y sin duda se hizo esta prudente reflexion: Yo me hallo en terminos de morir, y sin esperança de remedio; luego ya murio el Summo Pontifice Benedicto! porque si el tuviera vida, ya estuviera aqui, para evitarme la muerte: luego ya es difunto? que si estuviera vivo, no podia Yo estar enfermo. O discurso salido de vna confiança sagrada, y piadosa Christiandad! benemerito por cierto de ocupar sublime Trono, y Templo igual en los ambitos de la veneracion, y del respeto.

Pero si para muchos Heroes edificò la veneracion muchos Templos, erigio muchas Columnas, y trofeos, no bastarà vno solo para Benedicto; pues multiplicando à vn tiempo la presencia en varias partes, en todas serà menester prevenirle Trono. Bien era necessario para tanto Benedicto multiplicarle Templos, y erigirle mas Columnas, y mas respetosas estatuas, que las que fabricò à sus mentidos Dioses la ciega ligereza de la gentilidad; pues siendo aquellos vnos viciosos simulacros de la fealdad, daban al Cielo quexas, y gritos destemplados contra la vanidad torpemente ideada de sus fabricadores: como en aquel robo de luz mal mentido de Prometeo en su estatua, aunque excessivamente castigado. Estas no me-

Hesio. l. 1. oper.

merecidas estatuas, blazones, que coloreò el error para autorizar los vicios, oy se acertaran todos, salieran muy naturales al venerable semblante de Benedicto, que à un mismo tiempo se adorò en Roma, apareciò en Genova y se dexò ver en Benevento. Quantos Benedictos avia en vn Benedicto, pues aun tiempo se hallaba este Benedicto en tantas partes? Si assi multiplicaba presencias para dar consuelo en el Mundo; ya que se partio bolando con alas de triunfo, Sol Profetico de salud como el de Malachias; quedese tambien aca con nosotros haziendose presente à nuestro alivio; que bien puede assistir en dos partes, quien no tuvo embaraço para estar presente en tantas. No le fuera dificil; si la eternidad en la Gloria no fuera posseesion perfecta, que mide enteramente todas las perfecciones de vna felicidad, que huye de los terminos. El Mundo no puede tener entera possesion de gozos: es fastidio muy amargo al noble paladar de la esperança: en nada satisface, aunque trabaje mucho la industria, por hazerse dueño de sus contingencias: y fuera muy necio, quien triunfando en la Gloria, descuidara (aun) la atencion mas leve para el Mundo, quanto mas la presencia? que à ser esta en las criaturas infinita no bastara para emplearla toda en la Gloria. Ni como pudiera tener otra alguna presencia, con que assistir en la tierra, quien quando vivia en el Mundo, solo pensaba entregarse à los empleos del Cielo?

Malac. 4. V. 2.

Boet. l. 5. de cons.

Tanto, y tan excesivo fue en Benedicto este deseo que (sin duda) este le desebrò la vida, para texerle con ella misma la festiva gala à su triunfo. Ni Yo le diera otrò motivo à su dichosa muerte; quando en la carrera de los afanes mas ardientes de su valeroso espiritu, toco ligero los terminos del premio, à competencia, y emulacion de aquel gigante, y veloz espiritu, nuestro adorado Arçobispo Santo Thorbio Alfonso Mogrovejo

2. Cor. 9. V. 24. Nat. Com. l. 2. Mith.

cuyo

cuyo peregrino numen, y encendida diligencia en el exercicio Pontifical, y administracion de los Santos Sacramentos à los fieles, en baptismos, confirmaciones, ordenes, consagracion de Aras, y Templos à Dios; y tanta caridad derramada en prodigios, y piedades con sus proximos, fueron el estimulo mas penetrante, con que el mismo Benedicto se flechò el coraçon en sagradas zelosas ansias, y empeños nobles de imitarle. No huvo quien ocasionasse mas rumboso espanto à la consideracion sosegada de Benedicto, que el espiritu de nuestro Apostolico Pastor Santo Thoribio: leyendo su vida al tiempo de canonizarle, le cogiò tal asombro de veer tantos millares de Almas baptizadas, y confirmadas por sus manos, y tan copiosas limosnas en socorros à necessitados, que desde luego propuso no imitar entre todos los Santos otro merecimiento. En consequencia de esto el mismo hazia ordenes todas las Temporas, y Quaresmas, que en el concurso de Roma, ò por la feliz ocasion de utilizarse en ser consagrados por tal Pontifice, concurrian à millares los ordenandos. Y tal vez sucedìo terminar la Missa à las cinco de la tarde en el Sabado Santo, por lo innumerable del concurso. El mismo se aplicaba à hazer confirmaciones, à confessar, administrar la penitencia, y el Sacratissimo viatico à los enfermos, à servir en los Hospitales, y à socorrer à los Pobres. Raro fue el dia, que no se ocupasse en semejantes exercicios, solo por imitar la vida de Santo Thoribio. Fue esto en tal extremo, que llegò à ser fatiga penosissima de los Eminentissimos Cardenales el assistirle, y tormenta en que se vio muchas vezes fatigada su vida. Assi lo predixo Monseñor el Cardenal Lambertini, pues viendole tan empeñado en seguir los passos, y empleos de Santo Thoribio, dixo (en concurso de muchos Señores) con magestuosa discrecion, estas palabras: Este Santo

cap. 2. Psal. 18. v. 6.

Thoribio Arçobiſpo de Lima nos matarà al Pontifice; por que el ardiente deſeo, q̃ tiene de imitarle, le haze pontificar todos los dias, por hazer ordenes, y confirmaciones, y con ſu edad crecida en taſes exercicios dexarà la vida. Dudabaſe la emfermedad, que le ocaſiono à Benedicto la muerte; y ya ſabemos que al amor y veneracion de Santo Thoribio ſacrificò ſu vida. El empeño fue heroico, y de los mas ſingulares, que emprendio la animoſidad de vn eſpiritu perfecto. A Santo Thoribio le declarò Benedicto en culto vniverſal la gloria: y admirado de tan eximia perfecçion, y virtud, tirò luego à emularle el merecimiento. Bien se, que la gloria de los Santos es vn premio, que tiene por menſura el merito: tanto quanto huvo en el mundo de merecimiento; tanto, y mas, da Dios en el Cielo de gloria. Al que Dios quiere autorizar, y adornar de laureles en el Reyno de la eternidad, le haze ſemejante à la gloria de los Santos: *Similem illum fecit in gloria Sanctorum*: pero por ſi ſolo no haze ſemejantes al merecimiento de los Santos, ſino ponen de ſu parte la imitacion de ſus virtudes, de ſus empleos, y trabajos: y quanto Dios da de gloria à todos los Santos en premio de ſus virtudes; tanto intentò conſeguir Benedicto, imitando las acciones, y prodigios de Santo Thoribio: tocole à Benedicto (como à Oraculo de la Igleſia) declarar la gloria de Thoribio; y nunca la hizo mas patente en el mundo, que tirando à imitarle el lleno perfecto de ſu gran merecimiento.

Eccli. 45. Verſ. 2.

Corona es eſta la mas iluſtre de la America, Imperial inſignia de eſta Sagrada Metropoli de Lima, cuyo reſpetoſo, autorizado, ſabio, y noble Cabildo ſe ha ſabido hazer dueño de las primeras eſtimaciones del Orbe, acreditadas ſobradamente en el conſiſtorio Romano; donde al ver las cauſas de la canonizacion del Santo Arçobiſ-

çobiſpo, y las demas que ſe han remitido por eſte Venerable Cabildo Eccleſiaſtico; ſe dixo publicamente en aquel Capitolio ſupremo de la verdad: que no ſe avian viſto en aquella Curia Romana cauſas mas bien diſpueſtas, y ordenadas, que las que avia remitido el Cabildo de la Cathedral de Lima: y que eſtas podian ſervir de norma à las mas celebres Vniverſidades del Mundo. Aunque eſto ſea verdad, no dexa de ſer muy apreciable credito, por el interez en que ſe vtilizan todos los gremios de eſte Reyno. Juſtamente forma duelo laſtimoſo eſte iluſtriſsimo Cabildo Eccleſiaſtico en la muerte de tan gran Pontifice, pues quanto le mereciò de atenciones, ſelo paga oy, y correſponde con nobles demonſtraciones autorizando ſus exequias con las funebres inſignias, q̃ manifieſtan igualmẽte ſu eſtimacion, como ſu pena.

Ni tiene menos parte en eſte juſto ſentimiento nueſtra ſiempre laureada de triunfos la Catholica floreciente Monarchia Eſpañola, de cuyas fertiles opulentas venas beben felicidades todas las naciones. Eſta glorioſa Monarchia parte (y por ventura no ſolo parte, ſino el todo) la mejor, y mas ſana de la Igleſia Catholica, fue la primera atencion de Benedicto al ſentarſe en la Silla Apoſtolica, eligiendo para ſu deſempeño, y feliz govierno el ſeſo, cordura, y entereza conſtante de los Principes, y Prelados Eſpañoles: de quienes ſolia dezir con ternura, y amor: que (ſobre ſer los que mantenian en el Mundo la Religion Catholica con pureza, y ſin alguna mancha) los eſtimaba, y ſele hazian mas recomendables por aquel eſpiritu bizarro, con que hazian con ſus proezas, que paſſaſſe ſu fama mas allà de los terminos de la vida, dandole con ſus victorias, y empreſſas toda la alma en eterna ſucceſion à ſu honrra. Aſsi ſolia hablar de los Eſpañoles Benedicto: bien manifeſtò eſte impetu de amor, doloroſo con triſtes lagrimas,

en

en la temprana inopinada muerte de nuestro florido Monarcha Don Luis primero de Borbon, el Pacifico, Augusto, Religioso, y en edad joven tan Santo, como amante de sus Vasallos. Esta fatalidad le enluto à Benedicto la Tiara en el exordio de su Pontificado, passando en persona à manifestar el llanto de su coraçon en las Magestuosas, y Reales exequias, que le hizo en Roma en concurso de todos los Principes, embaxadores de los Monarchas, y Prelados Ecclesiasticos. El pesar, que tuvo en esta ocasion Benedicto le introduxo tal amargura en el animo, que pudiera aver peligrado del sentimiento, à no haversele suavizado en nueva dulçura nuestro Pacientissimo Apostolico Sacro consistente muro de la Fè, el verdadero, el afable, el humilde mas alto de las Coronas, nuestro legitimo, y Soberano Señor Don Felipe Quinto, sacado con derecho para Dios segunda vez del tesoro dominante de su glorioso natural Imperio, y Monarchia. Solo este Adalid de la verdad, y de la paciencia pudo consolar à Benedicto en la perdida del Señor Don Luiz: reasumiendo por el derecho de heredero vrico necessario de ascendencia del difunto Rey su hijo segunda vez el govierno de sus Reynos: que era muy justo, que quien debe mandar todos los mundos, tenga en vna sola Corona duplicados los Imperios.

Parece ha sido mysteriosa correspondencia, el q sea Benedicto el primer Pontifice con quien se practiquen las Reales Cedulas de nuestros Catholicos Monarchas, en que previenen, se celebren las exaltaciones, y funebres exequias de los Summos Pontifices en estos Reynos. Llego el caso (harto lo dizen los inagotables llantos con que se explica la pena) y considerando fatalidad de tanto peso, se haze muy sensible su muerte, no pudiendo en este lance darnos por sentidos de la muerte. Que quexas puedo dar à la muerte, sino le quitò à Benedicto la

vida?

vida? Pues quien le quitò à Benedicto la vida? Quien? el mismo: es barbaridad: no sino mysterio; que quien saca à luz tanta multitud de Santos, quien haze, que parescan, y se conoscan sus cuerpos sepultados en el olvido, como lo hizo Jesu-Christo al morir: *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant. surrexerunt*: à tal prodigio de virtudes nunca se atreve la muerte à quitarle la vida; si el mismo no espira, entregando por su gusto el espiritu *Tradidit Spiritum*: ò lo embia por delante como embaxador festivo de su triunfo: *Emisit Spiritum*. Tantos como canonizò Benedicto en Toribios, Luyzes, Franciscos, Estanislaos, Joanes, Ineses, entregados casi al sueño del olvido: vn cuerpo alma verdadera de la Iglesia, luz de la Fè, Padre de los Patriarchas, Regla de las Religiones tantos siglos deseado, aquel prodigio de todas las maravillas, y milagros mi gran Padre Augustino, que dormia contra la esperança de poseerlo; Benedicto lo levantò del lecho obscuro de la imposibilidad à las luzes de la veneracion, y del culto: dando al Mundo el mayor, y escondido tesoro, que tenia la Iglesia, en solo vn Santo muchisimos Santos: *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant: surrexerunt: thesauro abscondito in agro, quem qui invenit homo vendit universa, quæ habet, & emit agrum illum.* Nunca podia estar mas bien hallado Augustino, que entre los hijos, que tiene en la Religion de Santo Domingo: y quando assi le halla vn Frayle de Santo Domingo hijo suyo, como lo fue Benedicto, sabe dar por sacar à luz este tesoro escondido, quanto tiene de riquezas la Iglesia en la opulencia de sus gracias, bendiciones, indulgencias, y jubileos. Assi haze Benedicto, que parescan los cuerpos de los Santos, y de todos en Augustino? *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant, Surrexerunt*? pues como avia de atreverse le la muerte, si el por su gusto, no huviera entregado la vida? *Tradidit Spiritum.*

Matth. 27. V. 52.

Joan. 19. V. 30.

Matth. 27. V. 50.

Vbi supra

Matth. 13. V. 44.

Uerdad es, que llegò la muerte à acometerſe, como tambien lo intentò con Jeſu-Chriſto en el Calvario; pero permitanme, que diga; que aquel eſpiritu robuſto, viendoſe acometido del inevitable lance de la muerte, y que llegando al termino era preſiſo dexar la vida; burlò ſu herida, como lo hizo Jeſu-Chriſto con las manos de ſu amor, y ſu poder: y fue el caſo aſsi: puſoſele por frente la muerte à quitarle la vida: *Ante faciem eius ibit mors*: no era decente a ſu valor dexarſe quitar de tal enemigo como deſpojo la vida, y alentando entonces la fuerça en braços de ſu poder: *fecit potentiam in brachio ſuo*: cogio con vna mano eſſa decalvada cadavera, con que figuran la muerte, y como que le formaba en el deſnudo caſco cabellos, la ſujetò, en ſortijandolos entre la mano, y los dedos, haſta inclinarla à ſus pies; y teniendola aſsi ſin movimiento ſujeta, y rendida; con la otra mano, por el lado de ſu amor, entregò gozoſo la vida, coronando de tropheos à ſu eſpiritu: *tradidit ſpiritum*; que à eſpiritu tan valiente, y de tan grande aliento, no alcança la muerte à quitarle la vida; pues ſi eſpira quando llega al termino, muere por ſu cuenta para nunca acabar, y triunfa ſiempre, aun que en el Mundo dexe de vivir: que eſto fue ſolo entregar la vida: *tradidit ſpiritum*: embiar por delante vn aviſo alegre de ſu triunfo: *emiſsit ſpiritum*: y quedarſe la muerte en el lance ſin algun movimiento abſorta, y paſmada en la victoria: *abſorpta eſt mors in victoria*; que aſsi muere, quien no acaba, y aſsi acabò Benedicto, quien para ſiempre triunfa.

Luc. 1. prim. V. 51.
Ubi ſup.
Joan 19. V. 30.
Matth. 27. V. 50.
1. Cor. 15. V. 54.

Acuyas ſagradas memorias; à cuyo tierniſsimo inconſolable afecto, y voluntad, rendido ya el entendimiento, y anegado en ſuſpiros el diſcurſo; ſi el Cielo le enciende, para monumento Columnas, y el reſpeto le conſagra Templos; oy le erige ſu anochecida fa-

milia

milia triste Panteon, funesta Vrna à sus calientes cenizas; que son, y seran inextinguibles llamas de la eternidad, veneradas siempre de la gratitud, de la estimacion, y del mas perfecto amor en nuestros pechos. A cuyo laureado espiritu, à cuyo triunfante aliento, y coronada alma, por el cuerpo, que ya entregò à las caducas miserias de la tierra; le dan sus virtudes en muchos cuerpos magnifico reverente Mausoleo, respetosas Piras, Piramides religiosas, y eminentes agujas, que apunten sagrada vnion de su espiritu con los Astros siempre fixos en felicidades del Empireo. ¡De cuyos nobles materiales formando plano abatido su profunda humildad, seguro socolo, y firme suelo; solide superior architectura su prudencia en elevadas Columnas, macizas de integridad afable, fuerte mansedumbre, y autorizada modestia; todos los quatro ordenes con que las arregla el arte: sin que entren las prolixidades artificiosas del compuesto (por tenerle mas heroico vn genio verdadero con vn coraçon sensillo:) donde sirviendo de basas las mismas copiosas virtudes, que despues se treparon por las alturas del espiritu à formarle nobles tercios; le adorne capiteles en crespas plumas, y laureadas ojas la magestuosa dulçura de su compasiva piedad. En cuyos claros procederes se manifestaron todos los centros de su coraçon benefico, puntos verdaderos; no lexos, ni distantes, apariencia solo de engaños; experiencia si, que tocaron los ojos de la verdad. Quien volò seguros arcos à su triunfo, disponiendo bruñidos frisos, fuertes arquitraves, y acompañados resaltes à la constante hermosura de su Fe: sobre cuyos invencibles ombros, levantandose en mas sublime, y catholico cuerpo la Religion, corone por fin cupulas resplandecientes, faxadas zonas de perenne luz la diadema ardiente, y encendido Solio de su caridad heroica. Justo debido tributo al nobilissimo

espi-

eſpiritu de Benedicto, que oy autoriza eſte honroſo melancolico Monumento, donde el coraçon ſe ofrece inſenſible marmol à la pena, piedra muda, y obſcuro frio porfido, en cuya terſa negra ſuperficie (docil à la laſtima la miſma dureza) grave en ella el ſentimiento con agudo penetrante buril en eternos caracteres ſu veneracion, y nueſtro llanto; bien encendido en eſſas palidas teas: en cuyas ardientes lenguas (tremulos fragmentos de obſcuridad en poca luz) ſe van ya quebrando, y retirandoſe en lexos las vozes, deſpidiendo ſolo triſtes, ſi encendidos, mas deſmayados tormentoſos ecos, con que lamenta ſu anochecida Religion ſu triſte anegada Madre la perdida de tal hijo: aſsi lo eſtimaba, como q̃ no le avia quedado en el Mundo otro conſuelo: *Sicut mater vnicum amat filium, ita ego te diligebam.* Ya le faltò toda la luz en Benedicto: ya ſele arruinò la eſperança; ya no parece aquel, que preſtò con ſus obras, ſus virtudes, y ſus milagros todo el material, que neceſsitaba la eternidad, para fabricarle Eſtatuas: y ſe quedarà eſta ſin ſatisfacerle la deuda, por faltarle caudal para pagar tan gran teſoro: el que en ſu miſmo cuerpo ya difunto dejò copia de aromas, precioſos olores, no para preſervarſe à ſi de corrupcion; ſi para enbalſamar el cuerpo deſtrozado de la fama cõ ſu muerte. Acuyo yerto deſplumado cadaver de la fertil copia de luzes, que ſudò ſu frente diſtilando en cada gota mil laureles; le fabricò plumas para renovar las alas, y le dio otro mas grande cuerpo, en que ya no puede vivir qualquiera otra, que no ſea eſta fama: el que hollò con deſengaño las temporalidades de eſta vida: el que dio credito à las luzes mas encendidas de perfeccion, de la virtud, y de la Sabiduria: el que ſolo (y ſin admitir compañia) puesto de vna parte, ſupo hazer frente à todo el exercito del interez: el que ſolo ſupo ſer Principe, el que ſolo ſupo ſer Señor, ſiendo de to-

2. Reg. 1. V. 26.

dos

dos familiar, y de los mas amigo. El piadoso, el manso, el justo, honra de los buenos, enemistad fastidiosa de los malos: el que amò à todos, el que à todos hizo bien, y el que jamas en su vida despreciò à otro alguno. Nuestro proprio, y nuestro nuestro; y tan nuestro, que jamas fue suyo. Este fue el Summo Pontifice Benedicto dezimo Tercio: ya murio, ya passò de esta vida à la eterna. Este fue el que murio? pues Dios le tenga en su Santa gloria.

Amen.

REQVIESCAT IN PACE.

01286

✠

RELACION
DE LA SACRA FESTIVA POMPA

QVE EN REVERENTE ACCION DE GRACIAS De la Exaltacion à la Cardinalicia Dignidad, Del Eminentiſsimo Señor D. Fr. Gaſpar de Molina y Oviedo, Obiſpo de Malaga, Preſidente del Real y Supremo Conſejo de Caſtilla, Commiſſario General de la Santa Cruzada, y Governador del Arzobiſpado de Toledo.
SOLEMNIZO AFECTVOSO Y CONSAGRO HUmilde, en nombre de ſu Auguſtiniana Religion y Provincia del Perù, y por ſu Perſona, el M. R. P. M. Fr. Phelipe Machin de Velaſco, Siendo Provincial de ella.

ESCRITA

POR EL DOCT. D. PEDRO DE PERALTA BARNVEVO Y Rocha, Contador de Cuentas y Particiones de eſta Real Audiencia, y demas Tribunales de dicha Ciudad por ſu Mageſtad y Cathedratico de Prima de Mathematicas de la Real Vniverſidad de San Marcos de la miſma Ciudad

Con Licencia de los Superoires en Lima Año de 1739.

B714
P426i
v.2